

Romanos

INTRODUCCION

La epístola a los Romanos es la gran epístola del apóstol Pablo. Es el más compacto sistema de teología que existe. El gran tema de la epístola es Cristo, el cual es declarado por el apóstol en la introducción de la epístola, de que no se avergüenza y de que la epístola entera es una hermosa, lógica y un profundo tratado espiritual.

También puede llamarse un tratado de la vida de fe en las respectivas fases como él lo expresa, " por fe y para fe" (Romanos 1:17).

SUS TEMAS

Tiene cinco grandes temas.

1. Pecado

La primera es la doctrina del pecado, en estos primeros tres capítulos Pablo enfoca el corazón del hombre, y dibuja una pintura de la maldad humana tanto de judíos como de gentiles, una pintura cuya veracidad es el hecho evidente que incluso las personas sin religión lo reconocen como una buena fotografía de sus propios corazones.

2. Salvación

El siguiente tema es la salvación, y lo desarrolla en el tercer, cuarto y quinto capítulo en sus grandes principios y condiciones, considerando su tema con un sublime contraste entre Adán y Cristo— las dos grandes cabezas de la humanidad— entre la ruina de uno y la gloriosa redención lograda por otro. .

3. Santificación

Su tercer tema es la santificación, que es presentada completamente en el sexto, séptimo, y octavo capítulo. El muestra en el capítulo siete que los principios de la santificación es muerte al yo a través de la cruz de Cristo y vida a través de la resurrección de Cristo que nos libra de las ataduras de la ley y de toda potestad. También nos introduce al hermosos capítulo ocho donde nos habla de la libertad, poder y gloria a través del Espíritu Santo y una vida habitando en comunión con el Señor Jesucristo.

4. El regreso de Cristo

Toma una pausa por tres capítulos y luego discute el gran tema del propósito de Dios para la salvación del hombre respecto a los judíos y gentiles, y el glorioso plan con el cual espera alcanzar la consumación de los tiempos para el regreso de Cristo.

5. Consagración

Habiendo establecido esta profunda cuestión teológica, el vuelve atrás (capítulo 12) sobre una cuestión práctica de la vida cristiana, y termina la epístola con el último gran tema, la consagración práctica y el servicio en el poder del Espíritu, y lo desarrolla con referencias a todas las etapas de la vida de nuestra relación con Cristo. Es de hecho, una sinopsis sublime del evangelio en toda su plenitud, y sobresale de todas las escrituras del Nuevo Testamento para un mejor entendimiento, pensamiento profundo, el argumento poderoso, la visión profunda de las Escrituras y del corazón humano, una vista más comprensiva, un compacto de la materia, una fuerza de declaración, una sublime concepción, una profunda espiritualidad y la aplicación práctica a las necesidades, obligaciones y relaciones de la vida humana. Esta epístola de Pablo no tiene parangón, y es el compendio más completo dado por el Espíritu santo sobre la teología cristiana.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Romanos 1:1-17

El comienza llamándose a sí mismo — “un siervo de Cristo Jesús” (1:1).

En nuestro contexto cuesta decir la palabra — siervo, que significa esclavo. Pablo ama llamarse a sí mismo esclavo de Jesucristo. El está totalmente entregado a hacer la voluntad del Maestro y él no cuenta su vida más por su propia voluntad, sino como una absoluta propiedad de su amo, Jesús. El ya no quiere más hacer su propia voluntad, sino agradar y glorificar a Cristo.

Esta es una hermosa concepción de la vida cristiana y su carácter, y este es el fundamento del verdadero servicio.

El se llama a sí mismo — un apóstol de Jesucristo (1:1). La palabra — apóstol, significa — un enviado, y en el caso de Pablo, indudablemente significa un apostolado especial con el cual fue llamado a ser testigo de la resurrección de Cristo, una de las condiciones y crédito que había visto al Señor Jesús resucitado.

El dice que ha sido — apartado para el evangelio de Dios (1:1). Que él, ha sido apartado para este especial ministerio y consagrado, por la separación y santificación de la gracia por el Espíritu Santo. Separado de pecado, del mundo, de sí mismo, de otros, separado por Cristo y para el trabajo de Cristo, esto es esencial para acreditar a un verdadero apostolado y servicio.

El nos habla a nosotros en la introducción, también le escribe a sus amigos, los cristianos de Roma. Tenemos una pequeña pintura de la iglesia para quienes fue escrito, por Pablo.

El dice que fue llamado por Jesucristo: — y también usted se encuentra entre los que han sido llamados por Jesucristo (1:6). Es una cosa muy grande haber sido llamado por Jesucristo, y saber que la elección fue por pura gracia de Dios para salvación, mientras que otros permanecen en sus pecados y cegueras.

El los llama amados de Dios: — Para todos los que están en Roma y para quienes ama Dios y llamó a ser santos (1:7). Esta es una altísima distinción, y es verdad para todos los que aman al Señor Jesús. Ellos son amados por Dios, y — él ha sido acepto en el Amado (Efesios 1:6, KJV) y El nos ama a todos por igual. .

Ellos son — llamados a ser santos (Romanos 1:7b). La palabra — santos, significa santificado, santo, consagrado, llenos con el Espíritu Santo, viviendo totalmente para Dios y agradándole a El para Su entera satisfacción y obediencia. Cada cristiano es llamado a ser santo, y Dios ha hecho provisión para que llevemos a cabo tan alto llamamiento.

El les da mandamientos para que salgan por fe a hablar a todo el mundo (1:8). Este es un gran mandamiento, y en el cual ellos debían emularlo e imitarlo. .

Y finalmente, el les habla a ellos que serán llenos con el Espíritu Santo que les consolará y les impartirá una bendición especial. Y que puede y debe haber una buena comunicación entre el maestro y los alumnos, que el

— Que el recibe instrucción en la palabra debe compartir todas las buenas cosas con su instructor (Gálatas 6:6): Yo anhele poder impartir algún don espiritual en ustedes a fin de hacerlos más fuertes, para que ustedes puedan animarse unos a otros por la fe (Romanos 1:11-12).

Él nos dice algo sobre Cristo:

Él es un descendiente de David (1:3).

El es el Hijo de Dios por el Espíritu: — Quien a través del espíritu de santidad fue declarado con poder para ser Hijo de Dios por Su resurrección de entre los muertos: Jesucristo nuestro Señor (1:4).

Esta expresión, — el Espíritu de santidad (1:4), puede significar el Espíritu Santo, Quien testifica de la divinidad de Jesucristo por la resurrección de entre los muertos, o puede significar la propia naturaleza y divinidad de Cristo. El nos dice que Jesús es el Autor de nuestra gracias y el Objeto de nuestro servicio: — A través de El, nosotros recibimos gracia y apostolado (1:5).

Jesús es Aquel quien nos llama a Su servicio y Reino: — Junto con todos los que han sido llamado a ser de Jesucristo (1:6).

Esta introducción nos habla algo sobre el Evangelio. Pablo fue — apartado para el evangelio de Dios (1:1b).

Este es el evangelio de Dios, que es, el ministerio de Dios son las buenas noticias para el mundo.

Eso es — el evangelio que fue prometido antes por sus profetas en la Santa Escritura (1:2).

Es llamado — el evangelio de Su Hijo: — Dios, a quien sirvo con todo mi corazón y predico el evangelio de Su Hijo, es mi testigo (1:9). Esta son las buenas nuevas de Jesucristo. Cristo es el tema del evangelio, y Cristo es también es Su Autor.

Este es el poder de Dios para salvación: — Y no me avergüenzo del evangelio porque es poder de Dios para la salvación a todo aquel que cree, primero para los Judíos, después para los Gentiles (1:16).

Esta es la verdad para todo el mundo. Para todas las naciones, y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; — A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma (1:5, 14-15).

Esta es la revelación de la más profunda plenitud de Cristo, tal como somos capaces de recibirla a través del ejercicio de una gran y poderosa fe: — Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá (1:17).

Esta es la llave de esta gran epístola. Este es el desarrollo y despliegue de los siguientes estadios y pasos de la fe, en lo que respecta a los creyentes, con la cual los introduce a el para la más alta experiencia de la gracia y justicia de Dios como el avanza paso a paso desde la fe que salva a la fe que santifica, la fe que sana, y la fe para consagración para una vida de servicio santo y frutos. Muchos son guiados por El a medida que El nos conduce a través de sus páginas en este inspirado volumen de la teología y experiencia Cristiana!

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Uste está embarcado, quizás en uno de los más grandes estudios del Evangelio que jamás ha sido presentado, y fue escrito para nuestro aprendizaje y habilidad, para extender el precioso Ministerio de la Palabra. Usted puede ampliar los conocimientos completamente a través de este material que **A. B. Simpson escribió simplemente acompañando la lista de Escrituras que se dio anteriormente.**

La visión de Pablo era ganar al mundo entero por medio de su predicación, en aquel entonces era imposible, pero hoy por el adelanto tecnológico nos hace pensar que puede ser posible de lograr. De hecho, todavía, nosotros creemos que el mundo entero está abierto al evangelio. Asumimos que la mayoría de las personas que lee y estudia el libro de Romanos como nosotros puede nacer de nuevo, y parece como automático la verdad de que con el regalo de la salvación, viene el tremendo deseo de ganar a tantos otros como sea posible a esta misma posición de gracia y gozo. Nosotros le pedimos que usted hable de su propia experiencia y que sea un desafío para su vida. Especialmente considere Proverbios 29:18.

La justicia de Dios se muestra en la justicia de Cristo que es imputada para (o, es considerada por Dios que pertenece) los que creen en El. **¿Es en esta imputación que los pecadores que creen verdaderamente son justificados por Dios? Como un juez justo, puede El a través de la muerte de Su Hijo justificar (o declarar justos) a aquellos pecadores que viene a Cristo por fe?**
Rom. 2:5-16 Rom. 3:21-26 Rom. 5:10-11

¿Sabía usted que Martín Lutero leyendo Romanos 1:17 tuvo un decisivo impacto sobre el entendimiento sobre la justificación, y eso cambio toda su vida?

Romanos 1:18-23

Detrás de la nube de la tormenta está el arco iris. La historia de la redención sale fuera de la tragedia oscura del pecado.

Hay dos revelaciones en este capítulo. Una es: la rectitud de Dios se revela. . . eso por la fe desde el principio al final (1:17).

La otra revelación es: Se revela la ira de Dios desde el cielo contra toda la maldad de hombres (1:18), cae como un rayo del cielo de la media noche, revelando en su llama ardiente un más cuadro más espantoso de maldad y horror. Es el cuadro del pecado. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad (1:18). éste es el punto de vista de Dios contra el pecado. No es en absoluto una cuestión de sentimientos. No es un infortunio, una enfermedad, o un desarrollo peculiar del cráneo, pero es una cuestión de ley, derecho y principio.

El pecado es la transgresión de la ley eterna de Dios, una desviación de eso que es y en la vida debe ser correcto y un acto y estado al que Dios liga a condenación y castigo por cada atributo de Su ser y cada interés del universo que Él gobierna.

Es como el reconocimiento de que Dios odia el pecado por cómo es El, que ama la rectitud. Dios puede perdonar los pecados, pero Él no tolera el pecado. Para El sólo hay una cosa para hacer con el pecado y es destruirlo.

Ésta es una cuestión que ya es fija, y debe establecerse para siempre, por la misma naturaleza de Dios. Se revela la ira de Dios desde el cielo, eñ juicio es inevitable y el pecador es condenado. La palabra "ira" expresa mucho más que una frase judicial. Denota el intenso odio personal que tiene Dios por el pecado. Dios

no sólo lo condena sino que lo trata como Juez, pero Él lo aborrece con todo por sus atributos santos, y evita todo posible contacto con él.

Dios puede amar a la persona del pecador, incluso mientras Él odia indeciblemente el pecado que Él percibe en él. Pero si nosotros no estamos separados del pecado, nosotros debemos ser los objetos de Su ira eterna; porque el mal ni la iniquidad pueden morar en Su vista, ni tampoco lo puede tolerar por Su santidad.

Dios ha escrito en cada conciencia humana bastante de Su nombre poderoso para hacerlos responsable de Su juicio, y la concepción suficiente los hace responsables cuando ellos desobedecen los instintos de su conciencia, y ellos han desobedecido. El testimonio de misioneros en toda la tierras es que ellos nunca han encontrado a un ser humano cuya alma no tuviese alguna idea de culto, o alguna concepción de Dios y el método de propiciar la manifestación de poderes invisibles por el uso consciente de su voluntad.

Esta luz, mientras podría haber sido una guía a la verdad, es un agravante de su pecado. Cuánto más luz clara, más alta es la verdad de Dios
¡La palabra se ha dado a aquéllos que han recibido la revelación divina!

Este era el pecado mayor del pueblo judío. Esto es el todavía la responsabilidad más alta de los Cristianos, y éste será el doble de la desesperación de los pecadores en las prisiones de condenación: Cada uno sabe su deber, pero no lo cumple.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

El idioma en esta porción no podría ser definitivamente esto: Cuando el hombre deserta de Dios. Dios abandona al hombre. Nosotros también lo comprendemos por Eclesiastés 3:11 Dios ha puesto eternidad en el corazón de los hombres y para el hombre es un misterio, buscando que cada hombre lo adore. San Agustín dijo: "O Señor, Tú nos has hecho para Tí mismo, y nuestros corazones estarán inquietos hasta que ellos no descansen en Tí. Habla de la justicia de Dios aún cuando Él le permitió al hombre estar en absoluta libertad, a quien tomó de las profundidades más bajas lejos de Dios.

También, habla del decreto del apóstol Pablo que el Hombre está sin excusas cuando viene a conocer y a confiar en el Dios viviente.

Sal.14:1-3 Hch. 14:17 Rom. 1:20 Rom. 2:14-15 He. 11:3

Sal. 19:1-4 Sal. 33:4-9

Romanos 1:24-32

Cuan profundo e irremediable fue el Otoño en el Edén se ve en la raza nacida de la familia de Noé después del diluvio, es como tener el veneno de la serpiente todavía en ellos, y para ser capaz de tales profundidades de la corrupción que, miles de años después- fue cultivada por el rencor de civilización romana. El Apóstol Pablo muestra un cuadro en Romanos 1:18-32, probablemente, como la condición negra de los días del pre-diluvio de Noé. Que no había civilización, y ninguna cultura, ninguna ley moral, ninguna instrucción, y ningún entrenamiento quita el veneno de la serpiente simplemente se ve, ambos en la descripción de Pablo de la maldad innata del hombre como se puede ver en los primeros capítulos de Romanos, Estos capítulos es como que presentan un registro del siglo 20 donde el crimen y el pecado marcan las características de la civilización artificial de hoy.

(Todas las Cosas Nuevas, Jesse Penn-Lewis)

¿En qué falla el hombre al no aceptar el plan de Dios para su salvación?

¿Entonces de quien es la gran fuerza espiritual detrás de la persona que hace que tome tal decisión y hacia dónde lo dirige esa fuerza sobre esta tierra de ahí en adelante?

Ex. 10:1 2 Tes.. 2:11

Expliquen qué quiere decir Pablo en Romanos 1:26a: — Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas y en **Romanos 1:28b: —** Dios los entregó a una mente reprobada

Romanos 2:1-29

En el capítulo anterior nosotros hemos mirado el cuadro de Dios con respecto al pecado en el mundo gentil. Pero ahora el apóstol se vuelve a la circuncisión, los hijos de la luz y el privilegio de la alta profesión. El carga en su conciencia la culpa del pecado todavía más agravado, y finalmente suma de parte de Dios la gran acusación contra el judío y el gentil, y pronuncia el veredicto de culpable a ambos, y los deja desvalidos bajo el juicio de Dios.

Él despliega el principio del juicio de Dios que incluye al judío y al gentil.

Todos serán juzgados por el mismo tribunal divino, pero todos no serán juzgados de la misma forma. Tanto como han pecado a menos que la ley los juzgue sin ley. El pagano que no tiene la ley de revelación divina será juzgado por la ley de la conciencia y el sentido de derecho y mal que Dios ha implantado en cada ser humano; pero esto no le permite el lujo de la esperanza para la salvación, porque se encontrará que ellos no han guardado esta ley, y ellos estarán de pie declarados como culpables de su propia conciencia y del juicio de Dios, Confesarán: nosotros supimos nuestro deber, pero no lo hicimos.

La gran necesidad del mundo no es tanto el conocimiento de lo malo o de lo correcto sino el poder escoger lo correcto.

El judío será juzgado por la ley y la medida de luz que él a recibido a través del Antiguo Testamento, y él, también, se encontrará condenado incluso por el veredicto de la propia Escritura y conciencia.

Serán juzgados los odores del evangelio según el evangelio, y su condenación será, no porque ellos han roto la ley o han pecado contra su propia conciencia, sino principalmente porque ellos han rechazado al Señor Jesucristo. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios (Juan 3:18b). Nosotros tenemos el carácter del juicio de Dios. Será muy misericordioso y manso. Dios es longánimo y lento para pronunciar juicio o ejecutarlo, y cuando Él lo hace, es de lo más apacible, y con la concesión de alivio. Mientras que por ahora se demora el juicio es por la longanimidad de Dios que nos lleva al arrepentimiento, y todavía los hombres desprecian las riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia, no comprendiendo que la bondad de Dios lo lleva hacia el arrepentimiento (Romanos 2:4).

Esta misma ternura de Dios hará de Su último juicio más severo. El disgusto de un amigo es más serio que el enojo caprichoso de un enemigo apresurado y apasionado. Cuando uno que siempre ha sido amable se vuelve en contra nuestra hay poca esperanza de salida, y cuando el Salvador quien murió, el Padre que nos espera de hace mucho tiempo, y el Espíritu Santo quien intercede por nuestra salvación, retire su misericordia, y nos entregue al juicio, entonces, de hecho, comenzará la noche larga de la desesperación eterna.

El juicio de Dios es justo:

Dios — le dará su merecido a cada persona de acuerdo a lo que haya hecho. Para aquellos que perseveren en bien hacer, gloria, honor e inmortalidad, y vida eterna. Pero aquellos que son egocéntricos y busquen rechacen la verdad para seguir la maldad, tendrán ira y enojo. Habrá problemas y desastres para cada ser humano que hace lo malo: primero a los judíos, después a los Gentiles; pero gloria, honor y paz para quienes hacen lo bueno, primero a los judíos y después a los gentiles. Dios no hace favoritismo (2:6-11)

En ese juicio todos serán considerados inexorablemente según lo que merezcan. Cada cosa secreta saldrá a la luz: cada motivo, cada pensamiento, y sentimiento, cada consecuencia y problema de nuestros actos y vidas.

Cada concesión se hará, pero cada agravante se pesará, y el juicio será imparcial, estricto e irreversible.

Si nosotros tenemos lugar para condenar a los pecadores, también seremos considerados por la misericordia de Dios. Él ha provisto a través del evangelio de Cristo el ejercicio de Su misericordia de la manera más gloriosa y generosa. Pero para recibirla, nosotros debemos quedar a los pies de Cristo en impotencia absoluta y libres de condenación.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Pablo dijo las siguientes cosas sobre sus oidores judíos en el capítulo 2:

Usted se llama judío y descansa en la Ley.

Usted se jacta de Dios y conoce Su voluntad.

Usted aprueba las cosas que son excelentes, instruyéndose fuera de la Ley.

Usted está seguro que usted es una guía para los ciegos, y una luz para aquéllos que está en oscuridad.

Usted es un instructor de tontos, y maestro de bebés.

Usted tiene la forma del conocimiento y de la verdad de la Ley.

Por favor haga una lista de lo que Pablo les cuestiona a los judíos.

Siguiendo la lista solicitada sobre lo que Pablo les dice, que todas las cosas buenas que Dios había hecho para que ustedes no lleguen a sentirse como una nación importante, pero si llevarlos a _____. ||

Romanos 3:1-8

El pueblo judío tenían un gran tesoro confiado a ellos para beneficio del mundo entero. Esta posición como mayordomos para la humanidad fue un privilegio especial conferido, pero también los expuso a la disciplina escrutadora por si ellos eran infieles. Algunas de estas ventajas se enumeran en el capítulo 9:4-5. pero nuestros fracasos no pueden cancelar el Pacto de la fidelidad de Dios y el cumplimiento de Sus promesas, 2 Tim. 2:13. nosotros siempre podemos contar confiadamente en Su constancia y compromiso, tanto individualmente como nación. Es maravilloso, v. 5, cómo el pecado humano ha sido un camino para la gloria de Dios, mostrando Su gran amor para con nosotros, que de otra manera habría permanecido oculto; pero ahora no hay excusa para nuestra maldad.

Si esta excusa fuere admitida, Dios habría sido injusto al castigar su pecado; y si esta línea de argumento fuere mantenida, sería correcto hacer lo malo, si siempre fuera bueno el resultado. Tal concepto abriría la puerta para admitir todo tipo de abominación, y la mera sugerencia de tal conclusión a este argumento impondría silencio al objetor y lo cubriría de vergüenza.

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

Después de oír el mensaje fuerte del apóstol Pablo de que todos necesitan la salvación, sus oyentes judíos cuestionaron sobre la ventaja que el judío tiene. Pablo se anticipó al interrogatorio, y les aseguró que ellos tenían grandes ventajas por sobre los Gentiles-porque los judíos le fue dado la Palabra (Promesas) de Dios. Dios le dijo a todos los judíos, y comprometió Su Palabra una vez a ellos y para siempre. Nadie más tenía esas promesas. Por consiguiente, los judíos supieron quién era Dios y lo que Él quería. Ellos también supieron acercar de la fe. Los Gentiles no tenían eso. Los judíos supieron su propio futuro y destino así como el plan de todas las edades. Había más privilegios para los judíos que Pablo enlistó al principio del capítulo 9 de Romanos, pero éstos eran demasiado para los judíos de serles fieles a Dios. La infidelidad de los judíos, les causó preguntar (v. 3): ¿Puede nuestra incredulidad afectar la fidelidad de Dios? Pablo responde: "de ninguna manera". "Ciertamente no" ¡De hecho, le permite a Dios ser veraz y cada hombre un mentiroso! Él está claro que los judíos estaban buscando una excusa para su infidelidad, y ahora empezaron a pensar que sus injusticias harían de la rectitud de Dios parecer mucho mejor! El apóstol Pablo en sus propias palabras declara enfáticamente que nada puede evitar el juicio. También, les enseña a los judíos que ellos estaban en la misma categoría que los otros y que todos son considerados nada menos que pecadores.

Romanos 3:9-20

El apóstol vuelve a la carga en contra ambos: Judíos y Gentiles, Y les da testimonio de la Palabra de Dios operando por sus mismas Escrituras, para confirmar El veredicto.

En 3:10-17 el especialmente destaca el 14 y el 53 Salmos como Dios carga en contra de la maldad del hombre. Estos pasajes contienen una cuádruple clasificación del pecado del hombre. Primero, negativamente, las cosas que están faltando;

segundo, positivamente, el pecado de los corazones; tercero, el pecado de la lengua; y, cuarto, el pecado de la vida.

Bajo estas cuatro categorías el mundo se ha encontrado absolutamente e irrecuperablemente culpable y perdido. Cada manera que usted mira al hombre, él ha caído y está bajo el juicio de Dios.

En el Nuevo Testamento, las palabras denotan que el pecado es muy variado y sugestivo. El significado más común de estos términos es — Perder la marca. Otra expresión muy común puede ser sobrepasar la marca; una tercera, caerse, cuando nosotros debemos de haber estado en pie; un cuarto, ser ignorante cuando nosotros debemos tener conocimiento; un quinto, disminuir lo que se debe de haber dado por medida completa; un sexto, desobedecer una voz, y un séptimo, desatender la ley, y ser intencionalmente descuidado.

En todos los sentidos es Dios quien puede mirar al hombre, ver si está equivocado y arruinado, y como la raza entera está siguiendo las mentiras y expuesta a juicio y condenación.

Finalmente, el hombre no sólo se condena a sí mismo, sino que está absolutamente desvalido en la vida para justificarse a sí mismo y recibir de nuevo el favor de Dios: — ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado (3:20).

No sólo nosotros estamos perdidos, sino que no podemos hacer nada para salvarnos, y estamos absolutamente a merced de Dios. Dios es muy misericordioso y no destruye nuestra última esperanza de justificación; como si fuésemos prisioneros en una celda, que se aferran a refutar los cargos en contra. Está lejos de dictaminar culpabilidad y negar Su misericordia en la corte. Ahora, ésta es la única manera que Dios puede interponerse en la vida del pecador. Nosotros no tenemos ningún derecho por la ley, y si exigimos algo, perderemos todo.

Ahora, ésta es la posición que Dios quiere brindarnos, dónde nosotros debemos cesar de forcejear con nuestras fuerzas y de auto defendernos a nosotros mismos, y rendirnos desvalidamente a la misericordia de Dios. Ésta es la única esperanza para el pecador, y cuando él queda así a los pies de la misericordia, Jesús está listo para alzarlo y darle salvación y hacerlo libre definitivamente, esa es la gran esperanza para los que lo reciben. Ésta, también, es la más gran necesidad del buscador cristiano una más profunda y superior de vida, venir a una plena realización de su impotencia, y rendirse a los pies de Jesús, como el apóstol, hace en el séptimo capítulo: ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? (7:24). Entonces él podrá contestar con un lamento jubiloso del próximo versículo. Gracias sean a Dios-a través de Jesús Christ nuestro Señor! (7:25a). Y el poder de la santificación del Salvador vendrá con todas las bendiciones y plenitud en los capítulos que siguen.

(El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

¿Por qué el hombre común, por sí mismo no puede acercarse a Dios para su salvación?

Sal. 1:4-6 Sal. 5:4-6 Sal. 13:1-3 Ecles. 7:20 Is. 59:1-14 Is. 64:6-7

Romanos 3:21-31

Cristo es el justo Redentor de Su pueblo porque su justicia está en Él. *El forjó una perfecta justificación para ellos*

Para los que creen en Él, no se les imputa el pecado, se les cuenta como pagado; por consiguiente pueden decir: "EL SEÑOR ES NUESTRA JUSTICIA" (Jeremías 23:6). Cristo fue virtuoso pero no como una persona privada, tampoco por sí mismo, sino para nosotros los pecadores y para nuestra salvación. Él actuó como el Siervo virtuoso de Dios y como El patrocinador virtuoso para los que lo siguen. Él vivió y murió para que todos los méritos infinitos por Su obediencia puedan ser adjudicados a los que creen en El. Justificando Sus vidas pecadoras, no desatendió a Dios ni tampoco deshonró Su ley; en cambio Él la "estableció" (Romanos 3:31). El Redentor fue puesto bajo la ley" (Gálatas 4:4). Su exactitud no fue rebajada, ni una tilde de los requisitos de Dios quedaron sin cumplir en la conexión con Él. Cristo se dio a la Ley en persona, y la perfeccionó, por Su obediencia perfecta; por consiguiente Él magnificó la ley, y la hace honorable" (Isaías 42:21). Por consiguiente, Dios no sólo es cortés sino "simplemente" Él que "justifica a los que creen en Jesús" (Romanos 3:26) porque Jesús satisfizo cada requisito de la ley por Su rectitud a favor de todos los que confían en El.

En la justicia del Redentor virtuoso nosotros encontramos la respuesta a la pregunta, "¿Cómo pueden aquéllos que no son rectos y que son absolutamente incapaces de serlo, ser virtuosos delante de Dios? "¿Cómo puede el hombre que es sólo corrupción, poder estar en paz y cara a cara ante un Dios que es absolutamente santo?

Él puede hacer eso sólo si viene a Dios siendo perfectamente justo y reconociéndose como injusto e incapaz de obtener la justificación por sí mismo.

Porque nosotros éramos incapaces de alcanzar los requisitos santos o la rectitud de la Ley, Dios nos alcanzó Su rectitud: "Yo traigo

cerca de ustedes mi rectitud" (Isaías 46:13). Esa rectitud fue traída a los pecadores cuando la Palabra se volvió carne y habitó entre los hombres; y nos dio el Evangelio, "por eso la justicia de Dios fue revelada por fe para fe" (Romanos 1:17). Esta justicia que Dios nos adjudica a todos los que creemos y entonces tiene relación con nosotros.

"Porque [Dios] que lo hizo [Cristo] pecado por nosotros, quién no cometió ningún pecado; para que nosotros pudiésemos ser [nadie puede adquirir justicia por sí mismo, pero] ser hechos justicia de Dios en El" (2 Corintios 5:21). Aquí es la adjudicación de nuestros pecados a Cristo y de la aplicación de Su justicia a nosotros.

No se dice que nosotros somos hechos virtuosos, pero "justos" en El; y no sólo la justicia, sino "la rectitud de Dios", lo cuál significa en ese idioma satisfacer la justicia de Dios. De la misma manera que Cristo fue hecho pecado, nosotros somos hecho "justos." Cristo no supo del pecado real, pero en Su mediación de ponerse en nuestro lugar, Él se entregó para ser considerado como una persona culpable. Igualmente que nosotros fue destituido de Su rectitud legalmente; todavía en Cristo, nosotros somos vistos por Dios como criaturas virtuosas. Los dos eran por adjudicación: ¡un intercambio asombroso! Para excluir la idea de que cualquiera posee una inherente rectitud, se dice, "Nosotros [es] hecho justicia de Dios en El." Cuando el pecado le fue imputado a Cristo, fuimos justificados en Él.

El plan divino de redención satisface las demandas de la Ley totalmente. No hay nada que de las sagradas órdenes que Cristo no cumplió, nada, que lo pudiera amenazar que El no podría sostener. Él cumplió todos los mandatos con una pureza de corazón y una integridad perfecta de vida. Él satisfizo la maldición entera cuando Él esperó la cruz, abandonada por Dios, por los pecados del pueblo. Su obediencia confirió el honor más alto a la Ley que posiblemente podría recibir de una complacencia ininterrumpida por parte de Adán y

su posteridad. La perfección de Dios, que fue agravada por nuestra rebelión, fue glorificada en nuestra redención. En la redención Dios se manifiesta inflexible justamente en una exacta venganza e inconcebiblemente rica mostrando la misericordia. "La espada de la justicia y el cetro de gracia tienen cada uno su ejercicio debido, cada uno su completa expresión" (James Hervey). Los intereses de santidad también son asegurados, por donde la redención se recibe por la fe que se enciende en el corazón un intenso odio de pecado y el amor más profundo y gratitud a Dios.

(Recogiendo la mies de la Divinidad, A. W. Pink)

Nosotros acostumbramos a pensar en la redención como conveniente para el alivio del hombre, pero nosotros realmente nos olvidamos de su mayor y más grande divino aspecto de la revelación de la justicia de Dios.

El propósito del trabajo de Cristo no era meramente sacar al hombre de una situación peligrosa, sino mucho más, revelar el aspecto más alto de la justicia, sabiduría y amor de Dios, no sólo para Su propia gloria, sino también para la dignidad más alta y seguridad del hombre redimido. Dios ha hecho del plan de salvación una materia más de de Su justicia y rectitud que incluso la gracia y la misericordia, para que todos a través de esta Epístola a los Romanos, el término: la justicia, predominantemente describa el plan de salvación.

Ésta es la diferencia entre la Cristiandad y todas las religiones humanas. Ellos intentan bajar a Dios al nivel de la maldad del hombre, y ajusta la moral descascarada a la norma baja de la condición real de hombre.

El plan de Dios de salvación es lo contrario de esto y apunta a traer a hombres a condiciones de vida al nivel de la ley divina. Ningún sistema de justicia esta comprometido, ni una jota o tilde de la ley se modifican o se evaden. Cada requisito de justicia se encuentra, y cuando el hombre es salvo, le permiten que esté de pie sin un rubor de vergüenza, y exige su descargo del mismo decreto de la justicia eterna, tanto como el perdón por misericordia.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Cómo puede Dios aceptar al hombre siendo que es una persona injusta ante de Cristo?

Rom. 3:25b Ap. 13:8

Cómo hace que Cristo justifique al hombre pecador ante Dios y lo declara virtuoso mientras conserva la rectitud al mismo tiempo de Dios el Padre. Use la palabra propiciación en su explicación.

Rom. 3:22 1 Juan 2:2 1 Juan 4:102 Cor. 5:21He. 9:11-15

Rom. 8:1 Sal. 32:1,Num. 23:211 Juan 2:2, Is. 53:6b

1 Pe. 2:24

Romanos 4:1-25

En el párrafo anterior, en el tercer capítulo de Romanos, el apóstol ha desplegado el plan de redención y la tierra de la rectitud de Dios para los hombres pecadores. Él los eleva por Su rectitud hasta hacerlos disponible a Dios. Ésta es la fe. Esta rectitud de Dios viene por la fe en Jesucristo a todos los que creen. No hay ninguna diferencia (3:22).

Esta es una de las condiciones por medio de la cual recibimos la divina justificación y la Salvación de Jesucristo. Pero una condición muy importante Requiere ser satisfecha, entonces todo el capítulo cuatro es enteramente dedicado a la exposición de la fe y de la ilustración de esta importante ley.

Él les muestra que siempre ha sido una condición de la bendición de Dios. incluso bajo el Antiguo Testamento; y para demostrar esto, él cita los ejemplos de Abraham y David, los dos más grandes santos de la antigua dispensación.

Abraham representó el periodo patriarcal y David el período real, y los dos, muestran, que fueron salvos y sirvieron por el Señor bajo la ley de fe.

Abraham fue el Colón de la fe, el gran descubridor de la tierra prometida; y David fue el Josué de fe, el gran conquistador de un nuevo mundo de posibilidades santas.

Abraham, sin embargo, fue justificado por la fe: Abraham le creyó Dios, y él fue considerado justo (4:3). David también expresó la misma verdad cuándo él dijo en Salmos 32:1-2, Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.

Ésta es evidentemente la rectitud que no es intrínseca, pero viene a la persona que lo recibe de parte de Dios, y no es por un derecho personal.

Entonces él despliega cuatro grandes rasgos de este principio de fe, ilustrado principalmente sobre todo en la historia de Abraham.

ESTO ES FE SIN OBRAS

Si, en efecto, Abraham fue justificado por sus obras, el hubiese tenido de que jactarse— pero no delante. ¿Qué es lo que la Escritura dice? — Abraham Creyó a Dios, y le fue considerado como justifica.

Ahora cuando un hombre trabaja, su sueldo no se le acredita a él como un regalo, sino como una obligación. Sin embargo, al hombre que no trabaja pero confía en Dios que justifica al malo, su fe se le acredita como la justicia. David dice la misma cosa cuando habla de la bendición del hombre a quien Dios no considera justo aparte de sus obras.:

— Bendecidos son ellos
Quienes transgreden son perdonados,
Quienes pecan son cubiertos.
Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.
(Romanos 4:2-8)

No estaba en ningún sentido conectado con los propios actos personales de Abraham de la rectitud, pero era la gracia libre de Dios dada en Abraham así como se da ahora a cualquier hombre pecador.

La peculiaridad de la fe es que deja nuestros obras, y toma la obras de Dios en cambio. El hombre que trabaja para una cosa espera hacerlo él; el hombre que cree para una cosa espera que Dios lo haga. --- Pero los que hemos creído entramos en el reposo. . . Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas (Hebreos 4:3a, 10).

ESTA ES LA FE SIN DISTINCION

¿Esta bendición es sólo para los circuncidados, o también para el incircunciso? Nosotros hemos estado diciendo que la fe de Abraham fue acreditada a él como la rectitud. ¿Bajo qué circunstancias se acreditó? ¿Fue después de que él fue circuncidado, o antes? ¡No fue después, sino antes! Y él recibió la señal de la circuncisión, un sello de la rectitud que él tenía por la fe mientras que él todavía era un incircunciso. Así entonces, él es el padre de todos que creen pero no se han circuncidado, para que podría acreditarse la rectitud a ellos. Y él también es el padre del circuncidado quién no sólo se circuncida pero que también camina en los pasos de la fe que nuestro padre Abraham tenía antes de que él fuera circuncidado.

No había determinado la ley que Abraham y su descendencia recibieron la promesa que él sería heredero del mundo, pero a través de su rectitud que vino por la fe (Romanos 4:9-13)

No descansa en el hecho de que Abraham perteneció a una clase privilegiada, porque Abraham fue justificado antes de que fuera circuncidado, y así reconocido como judío.

De hecho, era porque él ya estaba justificado por fe que él fue circuncidado. Él tuvo la realidad de la fe primero, entonces fue confirmada con una señal y sello en su exterior.

Así que Abraham representa el mundo Gentil y la provisión del evangelio completamente para ellos los judíos, y nos enseña que los creyentes de cada edad heredan las promesas, si ellos son judíos o Gentiles..

El evangelio de fe no es la primogenitura de poco, sino la herencia para un mundo pecador, con la simple condición de creer Dios y aceptar las promesas a través de Jesucristo.

ESTA ES LA FE SIN VER

Como está escrito: — Te he hecho padre de muchas naciones. El es nuestro padre ante los ojos de Dios, para todos los que creen— Dios quien dio vida a los muertos y llama a las cosas que no son como si fuesen.

En contra de toda esperanza, Abraham creyó en esperanza y se convirtió en el padre de muchas naciones, justamente como se le había dicho, — Así será tu descendencia (4:17-18)

Este es un pasaje maravilloso. Descansa sobre el profundo fundamento de la fe, y despliega sus principios profundos de tal manera para distinguirla para siempre de todas sus falsificaciones.

Nos enseña que Abram le creyó Dios, a tal punto de contar cosas que no son como si fueran. Esto se ilustra en su vida, en el hecho de que él aceptó la promesa de Isaac como una certeza antes de que ocurriera y estaba totalmente seguro que tomó el nuevo nombre Abraham, incluso, como la muestra exterior de esa fe.

Ante un mundo lleno de críticas y desde él fue llamado el padre de multitud de naciones, cuando el que iba a venir todavía no había nacido y, según las posibilidades naturales, era imposible por lo menos que el niño pudiera nacer -como suyo.

En la cuenta del pacto de Dios con Abraham en el 17 capítulo de Génesis nosotros tenemos un desdoblamiento muy maravilloso del principio de la fe, contando las cosas que no son como si fueren.

Dios viene a Abraham como El Shaddai, el Omnipotente Dios, revelándose a Sí mismo desafiando la confianza más alta de Abraham, y Él entonces procede en darle Su pacto en tres revelaciones muy maravillosas.

La primera de éstas está en el tiempo futuro de la promesa. "Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera (Génesis 17:2, cursivas agregadas).

Abraham accepts this as faith ever does in its first stages, in the future tense, and believed that God would do as He had said.

Pero ahora él viene más cerca y consigue estar cara a cara ante Dios, y Dios empieza a hablar con él más íntimamente, mientras le dá un segundo mensaje. Pero éste es en el tiempo presente. Dios nunca se repite. Cuando Él nos habla Él siempre tiene algo más para decir. Así que ahora es: En cuanto a mí, este es mi pacto contigo (17:4a, cursivas agregadas). La cosa se ha vuelto ahora un hecho presente, y para que Abraham lo reciba y vaya un paso más allá, del futuro en el presente. Ésta es la fe que toma el regalo de Dios y lo cuenta como real.

Pero esto no es para todos. Una vez más Dios habla, y ahora es otro paso más allá. Él pasa del presente al tiempo perfecto, y Su próxima revelación es: no te llamarás más Abram; tu nombre será Abraham, porque yo te he hecho padre de muchas naciones (17:5, cursivas agregadas).

De aquí en adelante se debe pensar que, lo que se ha hablado ha completado el pasado. Aunque a los ojos del hombre todavía no es un hecho, ni incluso una probabilidad; pero a la vista de Dios ya es, y la fe cuenta las cosas que no son como si fuese.

Ahora en todo esto Abraham estaba imitando simplemente a Dios. La verdadera lectura de esto está en el pasaje de (Romanos 4:17) Él creyó a Dios y llamó a las cosas que no son como si fuesen.

Actuando de esta manera, Abraham actuó simplemente como Dios. Ésta es la manera en que Dios actúa. Él habla del Cordero que fue muerto desde la fundación del mundo (Apocalipsis 13:8). Ahora, Cristo realmente no fue muerto antes de la creación del mundo, pero sí en el propósito de Dios. Él sería ofrecido en el Calvario, y Dios actuó como si esto realmente hubiese sido hecho. Era tan cierto que Dios lo contaba como un hecho ya cumplido, y en la tierra esto fue la salvación de los santos del Antiguo Testamento que actuó para comprensión de ellos mostrando que el precio ya fue pagado y la redención fue consumada..

Así nosotros encontramos a Dios que actúa continuamente relacionándose con sus personas. Dios vino a Gedeón y le dijo, cuando Gedeón se lo encontraba trillando el suelo dónde él se estaba escondiendo de los Madianitas. El SEÑOR está contigo, varón esforzado y valiente (Jueces 6:12). ahora, Gedeón era visto como un guerrero poderoso; aunque, Gedeón se asustó por lo que pudiera llegar a ser, porque en ese mismo momento estaba escondiendo de sus enemigos.

El mensaje de Dios lo debe de haber asombrado. Y Dios agregó inmediatamente: Entra con tú fuerza y salvarás a Israel (6:14).

Pero la fuerza no era de Gedeón, sino de Dios. Dios constituyó en é esa fuerza, y en ese momento Gedeón podría contarla como si fuera propia, y así fue que él entregó a Israel. Las cosas que no eran, él las contaba como

si fueren. El poder de Dios se convirtió en su poder, y en él fue hecho real .

Así que Jesús le dijo al hombre desvalido que tenía a Sus pies, — Hijo, tus pecados te son perdonados (Mr. 2:5b). Esa palabra hizo real el perdón, y así como el hombre lo aceptó se levantó y fue a su encuentro, eso se cumplió en él.

De esta misma manera el pecador se salvó. Esta noche, algún pobre, borrachín vendrá a la misión y se puede arrodillar ante el altar de penitencia, y una voz le dirá: Hijo, tus pecados te son perdonados y en ese momento antes eso no era verdad, pero puede ser verdad por medio de la fe. La fe de Abraham se cumple de nuevo, y ese hombre pasará adelante con una nueva vida y un futuro feliz declarando las cosas que no son como si fueran.

Así Jesús les dijo a Sus discípulos, mientras hablaba del futuro: Ustedes ya están debido a la palabra que yo les he hablado (Juan 15:3). Antes ellos no estuvieran limpios, pero ahora ellos estaba limpios al momento que ellos aceptaron lo que les dijo y lo contaron como real. Y para que nosotros debamos tomar nuestra santificación por la fe, debemos contar como real antes de que sea real. Así como simplemente se habla del voto matrimonial que constituye a una muchacha en esposa, toma nuestra existencia de vida anterior y la pone ante un nuevo futuro, para que el acto simple de fe constituya una nueva vida en Cristo, y nos trae a la unión con Él como nuestro Santificador y Guardián.

Así que, de nuevo, esa palabra simple de sanar hace real lo que El ha proclamado. Usted puede ir en paz. Su hijo vivirá (Juan 4:50a) provocó al momento un estado de cosas que antes existían. Dios llama las cosas que no son como si fuesen, contestando al pedido, sucedió cuando Él habló.

Así que, la promesa Él la dio de nuevo, en relación con la oración, cuando nosotros pedimos, nosotros debemos creer que recibimos las cosas que nosotros le pedimos, y las tendremos.

El mismo elemento de fe es inadvertido. No es correcto decir, yo veo por lo tanto creo. La verdadera fórmula es: Bendito aquéllos que no ven y creen (20:29b). Por la fe nosotros tomamos contacto con el evangelio, es estar seguro de que lo que nosotros esperamos ciertamente lo veremos (Hebreos 11:1). esto no es sólo creer en las cosas que no existen, sino reconocer y proclamar, y andar en seguridad que las cosas que no se ven son hechas por la fe.

Esto era verdad de Abraham. Cuando recibió la promesa de Isaac, era imposible que él pudiera tener un hijo a través de Sarah, su propia esposa, que era vieja y débil. Durante algún tiempo Abraham, como otras personas, fue a trabajar para intentar ayudar Dios en la dificultad. Con el consentimiento de Sarah, él tomó a otra mujer, y Agar se volvió la madre de Ismael, no había en ello un propósito de mal, o ningún motivo malo terrenal, sino simplemente un acto honrado de provocar humanamente el cumplimiento de la promesa de Dios. El único efecto de este acto aparentemente conveniente fue traer dolor a todos los involucrados, principalmente a Sarah y a Abraham.

Y cuando ellos intentaron consumir el hecho, Dios le pidió a Abram que creyera que esto vendría a a través de Sarah; y Él no sólo le hizo creer pero también confesar a todos sus vecinos antes de que pasara tomando el nombre Abraham; y es probable que él tuviera que explicar por qué él hizo eso, para ser más claro y explícito.

Cuando ellos consumieron el acto y criticaron a Dios, Él comenzó a actuar, y antes que pasara mucho Isaac nació, y algo que parecía imposible sucedió. Dios vivificó lo que estaba muerto; Él reavivó sobrenaturalmente el poder de Sarah y el niño estuvo fuera como de una tumba.

Ésta es siempre la manera que Dios ama trabajar. Él puede hacer un mejor trato con un hombre muerto que con un hombre vivo. De hecho,

sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia (1 Corintios 1:27-29)

ESTA ES LA FE SIN DUDA

Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido (Romanos 4:19-21)

Esta es la última frase de la fe de Abraham.— Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios (Romanos 4:20) — literalmente, él no vaciló. Hay una gran diferencia entre tambalearse y vacilar. Tambalearse indica que uno está por caer, pero vacilar implica debilidad. Abraham no vaciló ni manifestó duda; ni una fibra de su ser se encogió; ni por un momento él dudó. Cuando recibió la orden de sacrificar a su hijo, Abraham se levantó temprano en la mañana (Génesis 22:3a) y al instante obedeció. No se necesita una gran duda para hacer tambalear a alguien, las pequeñas polillas son las enemigas más poderosas que pueden producir las conflagraciones más feroces a la medianoche. El hombre que no vacila nunca se tambaleará ante las tempestades. Cuando aparece la duda comienzan las preguntas que edifican la debilidad. El único lugar seguro para la fe es la confianza absoluta, resuelta, donde cada momento disfrutamos del amor de Dios. Si nosotros empezamos a cuestionar, nosotros estamos inevitablemente perdidos. Si nosotros creemos en Dios, debemos creer absolutamente. El grado más íntimo de nuestra relación con Él, es la más perfecta confianza que le tengamos.

La pregunta más débil o la duda es fatal para la felicidad o la paz. Si nosotros creemos en Dios, debemos creerlo completamente. El que vacila salta a la incredulidad. Nosotros podemos llamarlo por todos los nombres posibles que nos gusten, pero lo principal significa que yo literalmente creo en Dios.

De nuevo, nos dice la palabra que él no miraba los obstáculos. Él ni siquiera consideró su propio cuerpo (Romanos 4:19a, KJV). Si nosotros miramos las cosas exteriores que queremos la fe nunca será una fe segura. Si nosotros confiamos porque nos sentimos felices, nosotros pronto dejaremos de sentirnos felices, o dejaremos de confiar. Si nosotros sentimos la confianza en nuestra sanidad porque nosotros vemos la mejoría, nosotros pronto dejaremos de mejorar. Si nosotros creemos que Dios está contestando nuestras oraciones porque vemos que está pasando algo, nosotros pronto dejaremos de ver algo.

La versión revisada de este pasaje, sin embargo, es buena. Él no se descorazonaba por las dificultades. --Él consideró su propio

Cuerpo como muerto debilitado en fe. Es una gran cosa parecer ante la adversidad como débil en la fe, y hacerle creer a Satanás que puede esgrimir todos sus recursos en contra nuestra, entonces decir: ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? (8:35a). Entonces Pablo nombra todas las adversidades, una por una: tribulación, dolor, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada; y considerando a todas ellas, él llora:

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (8:37-39)

De nuevo, agrega? persuadiéndose totalmente que Dios tenía el poder [es capaz, KJV] para hacer lo que él ha prometido (4:21). la palabra "capaz" aquí literalmente significa: "violento". Significa que Dios no sólo puede hacerlo, pero que es fácil para Él poder hacerlo; no requiere de ningún forcejeo, ni esfuerzo o sacrificio. Todo lo que El le había dicho a Abraham ocurrió ciertamente. No importa como se iba a manifestar, Dios tiene los recursos infinitos, y para El no es nada lograr cumplir Su propósito o cumplir Su palabra más poderosa.

Nosotros vemos aquí la fe, no es meramente un proceso intelectual. La fe de Abraham reposó en el mismo Dios. Él conoció a Dios que era capaz de hacer lo que había prometido, y desarrolló una confianza personal absoluta en Su poder.

El secreto real de la vida entera de Abraham fue que era el amigo de Dios, y conoció Dios para ser su gran y fiel Amigo, y, tomó en serio Su palabra. El había salido de su tierra y de su parentela y fue adelante por una senda desconocida sin saber lo que le esperaba, pero se apoyó y confió en Dios a quien consideró un verdadero Amigo.

Querido, nosotros no sólo confiamos en la Palabra de Dios, sino que hemos aprendido a apoyarnos enteramente en Él, el Dios de amor infinito y poder, en nuestro pacto con Dios El es el Amigo eterno.

Ahora se nos dice que Abraham glorificó a Dios por su vida de fe. La verdadera manera de glorificar a Dios es permitir que el mundo pueda ver lo que Él es y lo que Él puede hacer. Dios quiere que las personas puedan conocerlo por lo que El puede hacer. Dios no está buscando personas extraordinarias para que sean Sus instrumentos sino a personas comunes que le permitan a El hacer lo que tiene que hacer. El busca personas humildes a través de quienes Él puede honrarse a lo largo de las edades.

Y el hombre que confía en su Dios realmente puede hacer cosas superiores a las que los más grandes hombres y obreros más inteligentes cuyas vidas se destacaron por lo que hicieron pero con un brillo y gloria que sólo los señalaba a ellos mismos.

El apóstol cierra este capítulo hablando de lo que Dios espera sustancialmente. Que la misma fe de Abraham es la fe que nos presenta el evangelio, y nosotros debemos imitarla para tener las mismas bendiciones de Abraham si seguimos los mismo pasos de fe, por

Las palabras — le fue adjudicada a él, y no sólo a él, pero también a nosotros, a quien Dios considera justificados— para nosotros que creemos en

en el que resucitó a Jesús nuestro Señor de entre los muertos. El fue levantado de entre los muertos por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. (4:23-25)

Si ciertamente Abraham, con apenas una rayos esparcidos de revelación de luz celestial, pudo confiar así totalmente en Dios, cuánto más nosotros, después de siglos de luz del evangelio y la ayuda de la inspiración del Espíritu Santo, podemos confiar en Él también, con una fuerza y constancia que incluso Abraham nunca supo.

Por consiguiente, desde que nosotros estamos rodeados por tal grande nube de testigos, permitamos tirar fuera todo lo que impide y aún el pecado que tan fácilmente nos enredos, y sigamos corriendo con perseverancia la carrera (Hebreos 12:1).
proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros (11:40).

(El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

Abraham tuvo la fe de Dios, — Él no dudo de la promesa de Dios ni pecó por incredulidad, sino que se fortaleció en la fe, mientras daba gloria a Dios (Rom. 4:20). para que nada nos dañe tenemos que tener éste mismo tipo de fe.

Romanos 5:1-11

LA BENDICIÓN QUE FLUYE DE LA JUSTIFICACION

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios (Romanos 5:1-2)

Este capítulo es un inventario de los tesoros de la casa de la fe y las bendiciones que fluyen de la justificación por la fe. En los capítulos precedentes el apóstol había desplegado los principios de la rectitud de Dios y las condiciones a través de la cuales se recibe; y ahora, antes de que él cierre este segundo capítulo con respecto a la salvación divina, él procede a enumerar y resumir las bendiciones especiales de esta gran salvación. Haciendo así, él se anticipa un poco al asunto de la santificación que es entrar en el próximo capítulo; y para que nosotros encontremos algunas de las cosas de esta enumeración que propiamente pertenece a la vida santificada. Nosotros no debemos pensar que es extraño o ilógico, porque mientras en la naturaleza de las cosas, la justificación y la santificación son distintas y son muy distintamente tratadas en esta epístola, todavía en la mente de Dios ellas están muy estrechamente asociadas, y en la experiencia del creyente ellas no han de ser tan extensamente separados como ellas normalmente son. De hecho, parece ser que los pensamientos de Dios para con ellos era que debían inmediatamente tener éxito. Cuando el pueblo de Dios dejó Egipto, Él los quiso llevar enseguida a la tierra prometida de Canaán, pero la incredulidad de ellos los llevó por un intervalo de 40 años por el desierto, pero esa no fue la voluntad de Dios.

Y para que, en la experiencia De Pentecostés de la Iglesia Apostólica, todos aceptaran a Jesús y fuesen llenos del Espíritu Santo, igual que en la vida del apóstol pasó a vivir una vida santificada, y consagrada-enteramente tanto como podía ser

dicha, — y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. . . . y abundante gracia era sobre todos ellos (Hch. 4:32b, 33b).

A través de la amenaza de la norma cristiana, allí ocurrió un tipo de Cristiandad que no tiene ninguna garantía espiritual; una condición en que las personas no son justificadas y todavía no esperan vivir una vida santa y de hecho no la viven, hasta que no reciban una verdadera enseñanza del Espíritu de Dios ellos no se despertarán para comprender la verdadera vida de santidad a la que Dios los ha llamado, y después de años de vagar, ellos entrarán en la experiencia de santificación que ellos debían haber sabido primero.

Mientras que el resumen de las bendiciones que el apóstol despliega en este capítulo tiene la referencia principal sobre los frutos de la justificación, todavía alcanza fuera en todos la llenura de la vida santificada del creyente y toma por anticipado, algunas de las cosas que son desplegadas más explícitamente en los capítulos que siguen.

PAZ CON DIOS

— Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo (5:1). La revisión y lectura correcta es: Tengamos paz con Dios. Dr. Marvin R. Vincent, en sus notas críticas sobre este versículo, dice: Esta es indudablemente la verdadera lectura, pero los comentaristas han quedado perplejos al entender qué debe ponerse de esta manera en lugar del indicativo simple -nosotros tenemos paz. Por qué debe decir -"Tengamos paz", cuándo nosotros ya la tenemos. Hablando sobre la paz, no es un sentimiento de paz, sino que es la condición de cielo, una conciliación con Dios a través de la redención del Señor Jesucristo.

Nosotros somos traídos fuera de una condición de alienación y separación a uno de aceptación y paz. La controversia es profunda. No hay condenación. Nosotros somos considerados y tratados como amigos y recibidos es Su familia como sus hijos y herederos juntamente con Cristo. Ahora por qué debe decirse "permita que nosotros tenemos paz" cuándo ya lo tenemos.

Indudablemente hay una razón muy profunda para él, y quizás el quiere que parezca como si nosotros fuéramos a poner el énfasis en la palabra tiene. Permítanos tener paz. Dios lo ha hecho, ahora permítanos tomarla. Muchas personas todavía están intentando hacer las paces con Dios, pero la paz ya fue hecha a través de Jesucristo, y Dios nos pide a nosotros que aceptemos la conciliación que Él nos ofrece y tener la paz que Él tiene para nosotros. Muchas personas están actuando hacia Dios como si Él estuviera en guerra con ellos, como si todavía estuviera en contra de ellos y Dios fuese su peor enemigo. La verdad es que Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo a través de Cristo (2 Corintios 5:19a), y la muerte de Jesús fue la muestra de Su propio amor personal y soberano; y cuando nosotros vemos esto y lo conocemos, nosotros estamos listos para extender nuestros brazos y hacernos Sus amigos.

LA DISCIPLINA DE LA PRUEBA

— También nos gloriamos en la tribulación (Romanos 5:3, KJV). Es bastante notable que las dos palabras empleadas en esta expresión son ambas palabras extremas, uno, denotando el triunfo más alto, y el otro el profundo sufrimiento. El dolor no se explica por un término ordinario, sino por una palabra que denota el tipo de dolor más duro. La tribulación se deriva literalmente de una raíz que significa un tipo de sufrimiento que deja machucado y golpeado a la persona, como cuando el trigo se ha trillado en el suelo de verano.

Por el otro lado, la palabra *gloria* expresa el más alto nivel del gozo y triunfo. No es meramente soportar más, o igual a paciencia o longanimidad, sino que es triunfo, e incluso emoción, alegría. Hace pensar en la idea que mientras la alegría ordinaria puede llevarnos a través de las pruebas ordinarias, o cuando nosotros pasamos por las aflicciones más profundas o los lugares más duros nosotros debemos tener las experiencias más altas con Dios de alegría e incluso gloriarnos en el Señor.

Pero hay también un lado sobrio de la prueba: es la escuela de la paciencia, y demostramos qué se debe seguir victorioso a pesar del conflicto.

La tribulación obra paciencia; y la paciencia (no la experiencia, pero), demuestra, una esperanza que no avergüenza (5:3b-5a). Esto es lo profundo que viene y se establece a través de la paciencia que produce el sufrimiento y el gozo del Señor. Nosotros queremos el gozo para inspirarnos para el largo proceso de la prueba, y entonces, cuando la fe es probada, la paciencia tiene su perfecto obra (Stgo. 1:4), entonces viene una confianza santa que no nos avergüenza y un sentido del amor divino que se ha demostrado en medio de la prueba que vino a nuestros corazones y vidas. Ésta es la gloria de nuestra gran salvación, que sostiene el corazón humano en la hora de la prueba.

Otras cosas harán con la prosperidad, la salud y felicidad más alta, pero Cristo tiene esta gloria suprema que Su gracia brilla más visiblemente cuando todo lo demás falla, y que las horas más luminosas del cristiano son a menudo aquellas horas donde las sombras son más espesas sobre la tierra.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Cuando la persona recibe a Cristo, él es — justificado—(Tan justo como si nunca hubiese sido un pecador), o hecho aceptable ante Dios, y libre para entrar en Su santa presencia.

Este gran cambio de la persona en relación con Dios (Quien ahora es Su padre), y también y con el mundo acerca de él. Él anhela que otros lo conozcan también. Dios no quiere que le tengan miedo, ni que se alejen de El, por eso El dijo en: Mateo 11:29 Tomad Mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrareis reposo para vuestras almas. Por qué hay ningún tipo de paz en la mente de aquellos que no han sido justificados por la fe.

Is. 59:1,8,13-15 Is. 48:22

Siguiendo la justificación de una persona por la fe en Cristo, ¿qué convicciones tiene en la Palabra sobre lo que considera paz permanente y la seguridad eterna?

Is. 12:1-2 Is. 26:3 Is. 53:5 Lc 7:50 Juan 14:27 Juan 16:33

Hch. 10:36 Rom. 4:8 Rom. 8:36-39 Gal. 5:22 Ef. 2:14-16

Fil. 4:6-8 Col. 1:20 Col. 3:16 2 Tes. 3:16 He. 10:22

Use las siguientes palabras para llenar los espacios en blancos abajo fe, para, en contra, carácter, amor y esperanza. :

— En este mundo tendréis tribulaciones (Juan 16:33). Pero para los creyentes, las pruebas obran ____ en él y no ____ en él. El sufrimiento edifica un ____ Cristiano . Aquí observe cómo el ____ fruto del Espíritu (Gal. 5:22) es experimentado: ____ (Rom. 5:5); ____ (Rom. 5:2); y ____ (Rom. 5:1).

Romanos 5:12-21

Los términos — en Adán y — en Cristo son muy poco entendidos por los cristianos. Todos nosotros hemos nacido — en Adán, y Romanos 5:12-21 nos revela lo que somos — en Adán, Nosotros fuimos constituidos pecadores, no por los pecados que nosotros hemos cometido, pero por ser en Adán. Todos nosotros somos pecadores antes de haber nacido, por ya éramos pecadores — en Adán, cuando él pecó. ¿Si su abuelo murió cuando el tenía tan sólo tres años de edad, donde usted podría estar? ¡Usted estaría muerto en él! Su experiencia estaba limitada a eso. Usted está envuelto en el pecado de Adán, y usted nació en Adán, nosotros recibimos todo lo que es de Adán; es decir, el Adán por naturaleza es la naturaleza de un pecador.

La pregunta vital entonces es: ¿Cómo yo puedo salir de Adán? Nosotros vinimos en él al nacer, por consiguiente sólo podemos conseguir salir de él por la muerte y esa única manera de escape fue proporcionada por Dios. Todos nosotros hemos sido bautizados en Cristo Jesús en su muerte (Romanos 6:3). Entonces para ser en Cristo, hay que identificarse con Él en Su muerte y resurrección. La Cruz es el poder de los que nos cambia de Adán a Cristo.

En 1 Corintios 15:46-47, el Señor Jesús es llamado por dos nombres — el último Adán y — el segundo Hombre. La Escritura no nos hace referencia a Él como el segundo Adán o el último Hombre, porque el último Adán es la suma total de la humanidad, y como el segundo Hombre es la cabeza de una nueva raza de hombres. Como el último Adán Él junta en sí mismo a todos los Adanes, como el segundo hombre, habiendo anulado por Su Cruz al primer hombre en quien El propósito de Dios fue frustrado, Él trae a otro Hombre en quien el propósito se comprende totalmente. Por lo tanto si cualquier hombre está en Cristo, es una nueva creación; las cosas viejas pasaron; todo es hecho nuevo. (2 Corintios 5:17). Por la Cruz, Dios limpió todo lo viejo de la creación, y fuera de la muerte trajo una nueva creación, en Cristo, el segundo hombre. Si nosotros estamos en Adán, necesariamente estamos muertos, pero si estamos en Cristo todos vivimos en Él por su gracia, sin ningún esfuerzo de nuestra parte, sólo por el ejercicio de vivir con una fe simple.

(Doce Cestas Llenas Vol 3, Watchman Nee)

Estudie los siguientes versículos que declaran que quien ha nacido en esta tierra es un pecador:

Sal. 14:1-3 Sal. 51:5 Sal. 53:5 Rom. 3:23 1 Cor. 15:22

Siguiendo lo anterior, busque los siguientes versículos, y describa en sus propias palabras el contraste entre éstos y los primeros, y que significan estas verdades personalmente para usted

He. 2:14-15 Rom. 5:9 Juan 3:16-17 2 Tes. 2:13 1 Tes. 5:9

1 Pe. 1:5 1Pe. 4:13 Fil. 2:12 Eph. 2:8 1Cor. 1:18 Heb. 9:28

Romanos 6:1-3

En Adán todos están perdidos. Por la desobediencia de un hombre todos fueron hechos pecadores. Por su pecado entró la muerte la mundo, y afectó a toda la raza, por lo tanto también la muerte desde ese día en adelante. Pero ahora hay una luz en la escena del mundo. A través de la obediencia de Otro hombre todos fueron considerados justos. Donde abundó el pecado, también abundó mucho más la gracia de Dios.

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. (Rom. 5:19-21). La desesperación está en Adán; pero nuestra esperanza está en Cristo.

Dios piensa claramente que esta consideración debe llevarnos a nuestra liberación del pecado. Pablo hace esto bastante claro cuando abre el capítulo 6 de su carta con la pregunta: ¿Nosotros continuaremos en el pecado? Su ser entero lo rechaza diciendo: "¡Dios lo prohíbe!, ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Rom. 6:1-2). Dios ha hecho ciertamente provisión adecuada para que nosotros podamos gratuitamente para del dominio de pecado a la santidad.

Pero aquí está nuestro problema: Nosotros nacimos pecadores; entonces puede que nosotros cortemos nuestra herencia pecaminosa, ya que nosotros nacimos en Adán, cómo ahora podemos salir fuera de Adán por Cristo. Permítame decir en seguida, que sólo la Sangre de Cristo nos puede sacar de Adán. Hay sólo una manera. Desde que nosotros entramos por el nacimiento entonces debemos salir por la muerte. Para hacer que la maldad quede lejos debemos anular nuestra vida. La esclavitud por el pecado vino por el nacimiento; la liberación del pecado vino por la muerte- y es simplemente esta manera de escape que Dios ha proporcionado. La muerte es el secreto de emancipación. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (om. 6:2)

But how can we die? Some of us have tried very hard to get rid of this sinful life, but we have found it most tenacious. What is the way out? It is not by trying to kill ourselves, but by recognizing that God *has* dealt with us in Christ. This is summed up in the apostle's next statement: —All we who were baptized into Christ Jesus were baptized into His death!! (Rom.6:3).

//// Pero si Dios ha tratado con nosotros en Cristo Jesus, entonces nosotros tenemos que estar en Él para que todo sea eficaz, aunque al principio parezca un gran problema. ¿Cómo nosotros podemos estar en Cristo? Aquí de nuevo Dios viene a nuestra ayuda. Nosotros no tenemos ninguna manera de hacerlo posible, pero, lo que es más importante, nosotros no necesitamos hacer nada para entrar. No nosotros hacer nada por nosotros mismos, Dios lo ha hecho por nosotros. Él nos ha puesto en Cristo. Permítame recordarle 1 Corintios 1:30. yo piense que éste es uno de los versículos más claros del Nuevo Testamento: "Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención". Nosotros no necesitamos un plan de cómo entrar. Dios lo ha hecho posible y Él no sólo ha planeado hacerlo sino que lo ha realizado. Ahora vosotros estáis en Cristo Jesús. Nosotros somos en El, por consiguiente, nosotros no necesitamos intentar entrar. Es un acto que Dios se encargó de cumplir.

Ahora si esto es verdad, ciertas cosas siguen. En la ilustración de Hebreos 7 Nosotros vimos que en Abraham todo Israel-y por consiguiente la tribu de Levi que no había todavía dado los diezmos a Melquisedec. Ellos no lo ofrecían separadamente ni individualmente, pero ellos estaban en Abraham cuando él dio su ofrenda, y su ofrenda incluía su semilla. ¿Entonces, una verdadera figura de nosotros es como estar en Cristo. Cuando el Señor Jesús estaba en la Cruz todos nosotros, fuimos incluidos juntamente con El, aunque nosotros todavía no habíamos nacido, pero, estando en El, nosotros nos morimos con El. "Uno murió por todos, por lo tanto todos murieron" (2 Cor. 5:14). Cuando El fue crucificado todos nosotros también fuimos crucificados allí con él.

Muchas veces cuando se predica en alguna de las villas de China, se deben usar ilustraciones simples para ilustrar verdades profundas. Yo recuerdo que una vez tomé un pequeño libro y puse un pedazo de papel dentro de él, y les dije a gente muy simple, "Ahora vean cuidadosamente. Yo tomé un pedazo de papel. Este papel tiene una identidad separada de este libro. Sin ningún propósito especial por el momento, simplemente yo lo puse dentro del libro.

Yo no envié solamente el papel, sino que lo envié dentro del libro. O sea, que donde el papel va, el libro también va. El libro no puede ir sólo a Shangai y el papel permanecer aquí. ¿Acaso, el papel tiene un destino separado del libro? ¡No! Donde el libro va el papel va. Si yo dejo caer el libro en el río el papel también se va con el agua, y si yo rápidamente tomo el libro y lo saco fuera del agua también recupero el papel. Lo que experimenta el libro pasa también por el papel, porque él todavía está allí en el libro."

"Nosotros estamos en El, Cristo Jesús". El Señor Dios nos ha puesto en Cristo, y en su trato con Cristo, Dios ha tratado con la raza entera. Nuestro destino está limitado con el suyo. Por lo que El ha pasado nosotros también por estar "en Cristo", estamos identificados con El en Su de muerte y resurrección. Él fue crucificado: El fue crucificado ¿entonces qué acerca de nosotros? ¿Debemos nosotros también ser crucificados? ¡No! Cuando Cristo fue crucificado, lo hizo por nosotros, y nosotros fuimos juntamente crucificados (en el pasado) con El. por consiguiente ya fue hecho un sólo sacrificio por nuestros pecados, no será hecho en el futuro. Yo lo desafío a encontrar un texto en el Nuevo Testamento que nos diga que nuestra crucifixión será en el futuro. Todas las referencias al sacrificio de Cristo están en el aoristo griego que significa: "una vez-para-todos" O sea, en el tiempo "eternamente pasado." (Vea: Rom. 6:6; Gál. 2:20; 5:24; 6:14.) y así como ningún hombre puede cometer suicidio por la crucifixión, para El también fue imposible físicamente, pero en los términos espirituales, Dios requiere de nosotros que nos crucifiquemos a nosotros mismos. Nosotros fuimos crucificados cuando Cristo fue crucificado, Dios nos puso a nosotros allí juntamente con El. Que nosotros hemos muerto en Cristo no es meramente una posición doctrinal, es un hecho eterno e indiscutible. (La Vida Cristiana Normal, Watchman Nee)

¿Como puede el bautismo darnos una entendimiento más claro de estas verdades acerca de nuestra identificación con Cristo?

¿Por qué se afirma qué — Por el bautismo nosotros estamos sepultados juntamente con El en Su muerte?

Romanos 6:4-10

La resurrección de Cristo está aquí, como generalmente en el Nuevo Testamento, atribuido al Padre, quién proclamó Su satisfacción judicial y aceptación de Su trabajo entero en la carne, aun así nosotros también debemos caminar en novedad de vida. (Rom. 6:4b) El paralelo aquí no es (como parece ser que el apóstol dice) entre la resurrección de Cristo y nuestro andar en la novedad de vida, sino entre la resurrección de Cristo y nuestra resurrección a la novedad de vida- en que debemos andar de aquí en adelante. Los creyentes, inmediatamente en su unión con el Salvador resucitado, viven en novedad de vida. Es el desarrollo de una vida nueva, en efecto, 'Que como Cristo fue levantado de entre los muertos por la gloria del Padre, aun así nosotros también, seremos levantados con Él, como nuevas criaturas, para caminar conformándonos a El. ¿Pero cuál es la "novedad a que hace referencia?

Ciertamente si nuestra vieja vida pecaminosa, ha muerto, y fue enterrada con Cristo, la nueva creación fue levantada por el Salvador, a una vida totalmente santa; así que cada vez que nosotros regresamos a las viejas cosas, nos debemos sentir avergonzados.

(v. 21), nosotros mentimos sobre nuestra resurrección con Cristo cuando no vivimos en novedad de vida, y es como que hemos olvidado que ya hemos purgado todos nuestros viejos pecados. (2 Pe. 1:9).

(Comentario Bíblico, Vol. 3, Jamieson, Fausset & Brown)

La muerte de Cristo no solamente proveyó la expiación por nuestros pecados, sino también

la muerte al pecado del creyente — sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado (**Rom 6:6**)?
¿Nos fue concedido el perdón?

Nos fue concedida una posición de muerte y resurrección con Cristo; ¿para que nosotros no tengamos que intentar entrar en Su muerte y resurrección? Sal. 106:12

Romanos 6:11-13

Nosotros venimos ahora de una materia en que ha habido un poco de confusión en el pensamiento entre los hijos de Dios. Esto involucra lo que sigue a este conocimiento. Observe de nuevo, en primer lugar que la redacción de Romanos 6:6: Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él. El tiempo del verbo es muy importante, porque pone el evento en el pasado. Entonces, primero, fue una vez-para-todos. La obra ya se realizó y no puede deshacerse. Nuestro hombre viejo ha sido crucificado una vez y para siempre, y Jesús no puede volver a ser crucificado. Esto es lo que nosotros necesitamos saber.

Entonces, cuándo nosotros sabemos esto, estamos preparados para lo que sigue? Mire nuestro pasaje de nuevo. El próximo orden está en versículo 11: Aun así cuente vos también ustedes mismos para ser

el muerto hacia el pecado.? Esto, claramente, es la secuencia natural del versículo 6. Léalos juntos: Sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado,... ustedes mismos están muertos. Este es el orden. Cuando nosotros sabemos que nuestro hombre viejo ha sido crucificado con Cristo, entonces nuestra muerte se cuenta como un hecho.

Desafortunadamente, la verdad de nuestra unión con Cristo, es un énfasis que demasiado a menudo se puesto como una segunda materia para contar. Nosotros estamos muertos, como si ése fuera el punto de partida, considerando que debemos saberlo. La Palabra de Dios nos aclara que, sabiendo, se procede a contarlos. Sepa esto... cuente. La secuencia esta es muy importante. Nuestra predicación debe ser basada en el conocimiento para que nuestra fe esté fundada en un hecho divinamente revelado. Cuando nosotros sabemos, entonces recién contamos espontáneamente.

Enseñando esta materia nosotros no debemos enfatizar más de la cuenta.

Las personas siempre están intentando contar las cosas sin saber realmente de qué se trata. Ellos no han tenido primero una revelación espiritual, de hecho; cuando ellos intentan contar algo enseguida entran en dificultades. Cuando la tentación viene ellos comienzan a decir furiosamente: "Yo estoy muerto"; "Yo estoy muerto"; "Yo estoy muerto", pero en el mismo acto ellos pierden su temple. Entonces ellos dicen: no funciona Romanos 6:11 no es bueno. Y nosotros tenemos que admitir que el versículo 11 no es bueno sin el versículo 6. Entonces es, que a menos que nosotros no conozcamos el hecho de que estamos muertos con Cristo, no podremos contar victoria y estaríamos forcejeando, y el problema será la derrota segura.

Por años después de mi conversión yo había estado diciendo lo mismo. Desde el año 1920 hasta el año 1927 decía la mayoría de las veces yo decía que estaba muerto al pecado, lo más

claro que yo podía. Pero yo simplemente no podría creer que yo estaba muerto, y que yo no podía producir la muerte. Siempre que busqué ayuda de otros me dijeron que lea Romanos 6:11, y cuanto más leo Romanos 6:11 y trato de reconocer lo lejano que está la muerte: no puedo alcanzarla. Aprecié completamente la enseñanza que debo reconocer, pero no pude distinguir por qué nada resultó de esto. Debo confesar que por meses estuve preocupado. Le dije al Señor, si esto no está claro, si no puedo llegar a ver esto que es tan fundamental, cesaré de hacer algo. No predicaré más, no saldré a servirte más; quiero primero de todo ser completamente claro aquí. Por meses estuve buscando, y por momentos ayunaba, pero nada salía.

Yo recuerdo una mañana que era una mañana real y una de la cual yo nunca puedo olvidar. Yo estaba sentado arriba en mi escritorio leyendo la Palabra y orando, y le dije al Señor: "abre mis ojos". Y entonces en una visión yo lo vi. Yo vi mi unión con Cristo. Yo vi que yo estaba en Él, y que cuando Él murió en la cruz yo también morí. Yo vi que la pregunta sobre mi muerte era una cuestión del pasado y no del futuro, y que yo era como un verdadero muerto como Él era porque yo estaba en Él cuando Él murió. Ahora entendía todo. Me llené con tal alegría por este gran descubrimiento que salté de mi silla y lloré y alabé al Señor diciéndole que estaba muerto en Cristo. Bajé corriendo y me encontré con uno de los hermanos que ayudan en la cocina y se lo conté. Le dije: "Hermano, usted sabe que yo estoy muerto" Él me vio como confundido y me preguntó: "¿Usted qué quiere decir?" Y le respondí: "¿Usted sabe que Cristo ha muerto?". "¿Usted sabe que yo morí con Él?" "¿Usted sabe que mi muerte no es un hecho menos real que la que fue la de Él? Oh, esa experiencia fue tan real para mí. Yo quería en ese momento salir a la calle y gritar ese descubrimiento por las calles de Shanghai. Desde ese día hasta hoy yo nunca he dudado sobre el objetivo de esa palabra: "Yo he sido crucificado juntamente con Cristo".

Yo no quiero decir que nosotros no necesitamos trabajo más porque nos consideramos muertos. Sí, hay un trabajo que tenemos que hacer al presente que va más allá de nuestra muerte, pero parte del hecho de que yo he sido crucificado juntamente con Cristo.

¿Entonces, cuál es el secreto que tenemos que compartir? Para ponerlo en una sola palabra: se llama revelación. Nosotros necesitamos tener una revelación directa de Dios (Mt. 16:17; Ef. 1:17, 18).

Nosotros necesitamos tener nuestros ojos abiertos sobre el hecho de nuestra unión con Cristo, y eso es algo más que saberlo como una mera doctrina. La revelación no es una cosa indefinida o vaga. La mayoría de nosotros puede recordar el día cuando nosotros dijimos claramente que Cristo murió por nosotros, y también necesitamos tener seguridad para decir cuando entendimos que hemos sido crucificados juntamente con Cristo. Debe ser algo definido, para que lo podemos vivir como base en todo lo que hacemos. No es que yo simplemente cuento que yo estoy muerto, y por consiguiente yo estaré muerto. Es que, porque yo estoy muerto-veo lo que Dios ha hecho conmigo en Cristo-por consiguiente ahora cuénteme como muerto. Ése es el entendimiento correcto para compartir. No es que vamos hacia la muerte, hablamos desde la muerte, por estar en Cristo.

(La Vida Cristiana Normal, Watchman Nee)

Jesús enseñó a Sus discípulos que consideren Su propia muerte pronto-próxima claramente y luego la resurrección-(ver Mt. 16:21-26)- al mismo tiempo Él estaba refiriéndose a la condición de muerte y resurrección para cada creyente. Cuidadosamente estudie en las Escrituras siguientes, y pregúntese si usted ha recibido la revelación de la Palabra de Dios, para que, sin dudar, puede contar que usted está muerto (tiempo pasado). Acompañando que, también puede usted saber y compartir que ahora está vivo en Cristo. Ponga esta convicción (o falta

de ella) en una declaración en conexión con esta lección

Mt. 16:17,21-26 Juan. 12:24 Rom. 6:3-11 Gal. 2:20 Ef. 1:17

Col. 2:11-13,20 Col. 3:3 2 Tim. 2:11 1 Pe 2:24

Romanos 6:14-23

— Para nosotros, entonces, los dos grandes hechos en la historia son estos:

Que todos nuestros pecados fueron lavados con la Sangre de Cristo,

Y que nosotros fuimos crucificados con Jesús en la cruz.

¿Pero qué sobre el tema de la tentación? ¿Cómo queda nuestra actitud después de saber esto, reconocer que todavía nuestros viejos deseos siguen latentes en nosotros?

Peor todavía, ¿cómo queda si nosotros sabiendo esto aún caemos en pecado? ¿Qué si nosotros perdemos nuestro temple, o peor, si eso ocurre, entonces toda la explicación anterior sería falsa?

Ahora recuerde, uno de los objetos principales del diablo siempre es hacernos dudar sobre los hechos divinos. (Compare Gen. 3:4.) Después de que nosotros hemos recibido, por revelación del Espíritu de Dios, que estamos muertos juntamente con Cristo, y lo aceptamos, él vendrá a decirnos: ¿Hay algo que está vivo en usted? ¿Qué sobre eso? ¿Usted puede llamar a eso muerte? ¿Cuándo eso sucede, cuál será nuestra respuesta? La prueba crucial está simplemente aquí, nosotros vamos a creer los hechos tangibles del reino natural que está claramente antes de nuestros ojos, o los hechos intangibles del reino espiritual que científicamente no se pueden demostrar.

Ahora nosotros debemos tener cuidado. Es importante para nosotros afirmar los hechos declarados en la Palabra de Dios porque la fe se sostiene por lo que hizo Dios y puede hacer. Bien, en primer lugar, nosotros entendemos que el pecado todavía está arraigado en nosotros, no erradicado. Está allí, y, cuando tenga la oportunidad conscientemente o inconscientemente, predominará en nosotros y nos causará daño de nuevo. Por eso nosotros siempre necesitamos saber como funciona de la preciosa Sangre.

Pero considerando que nosotros sabemos que Dios trata directamente con el pecado,. lo cubre por medio de la Sangre, y nos libera de su poder, entonces cambiamos. Él no quita el pecado pero interviene en la vida del pecador. Nuestro hombre viejo es crucificado con él, y debido a esto el cuerpo que antes había sido un vehículo del pecado, ahora no lo es (Rom. 6:6). (katargeo es el verbo que se tradujo como destruyó, en Romanos 6:6 (A.V.) no significa aniquilado, pero si puesto fuera de funcionamiento, hecho ineficaz. Es de la palabra griega "argos" que significa: "inactivo", "no operando". "improductivo", u "ocioso" en Mateo 20:3,6 como los obreros que están desempleados en el mercado).

El amo viejo todavía está sobre el pecado, pero el esclavo que antes le servía está fuera de su alcance. La mano del jugador esta desempleada, la lengua del maldiciente esta desempleada, y los miembros que antes servían al pecado ahora sirven como instrumentos de la rectitud hacia Dios (Rom. 6:13).

Así nosotros podemos decir que la liberación del pecado es más que una idea escrita sino que es la victoria por sobre el pecado. Las expresiones: "libró del pecado" y "muerto al pecado" en Romanos 6:7 y 11 implican la liberación de un poder que todavía esta muy presente

y es algo muy real. El pecado todavía está allí, pero nosotros día a día nos liberamos de su poder en la medida que tomamos conciencia de su presencia.

Esta liberación es tan real que Juan puede escribir audazmente: "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (1 Juan 3:9) es sin embargo, una declaración que, mal entendida, nos puede descarriar fácilmente. Por eso Juan no está diciéndonos que el pecado no tiene más poder sobre nuestra vida y que nosotros no tenemos porque comprometernos con él. Él está diciendo que pecar no es la naturaleza del que es nacido de Dios. La vida de Cristo está en nosotros por el nuevo nacimiento y su naturaleza no puede comprometerse con el pecado.

(La Vida Cristiana Normal, Watchman Nee)

¿Qué dice Romanos 6:14 sobre el pecado en la vida del creyente en Cristo?

¿Existe una razón principal porque no se puede tener dominio total sobre el pecado?

¿Es el perdón como un gran regalo de liberación por nuestros pecados? ¿Operan al mismo tiempo?

¿Podemos decir: por favor Señor, ven y muere por mis pecados?

¿Debemos orar a Dios para que venga y nos libere de nuestros pecados?

Si un creyente ha sido juntamente crucificado con Cristo en Su muerte, y se levantó en la resurrección de Cristo, eso significa que, entonces, eso sucedió en su vieja naturaleza o en su naturaleza carnal?

Ez. 36:26 Juan 3:6 Rom. 6:11-14 1 Cor. 15:53 2 Cor. 5:17
Gal. 5:16-21 Fil. 3:20-21 1 Pe. 1:22-25 2 Pe. 1:3-10 1 Juan
1:7-9

Romanos 7:1-25

Romanos 6 trata con la libertad del pecado. Romanos 7 trata con la libertad de la Ley. En el capítulo 6 Pablo nos explica cómo nosotros podemos ser libres del pecado, y nosotros concluimos que esto es todo lo que se requiere. El Capítulo 7 nos enseña sobre esa liberación del pecado que no es suficiente, que también necesitamos ser libres de la Ley. Si nosotros no nos emancipamos totalmente de la Ley, nosotros nunca podremos ser libres definitivamente del pecado. Pero ¿Cuál es la diferencia entre la liberación del pecado y la liberación de la Ley?

Todos nosotros vemos el valor de lo anterior, pero nos preguntamos, sobre la necesidad de lo que viene por delante. Para contestar, debemos preguntarnos en primer lugar lo que la Ley dice, y cuál es su valor especial para nosotros.

Romanos 7 tiene una nueva lección para enseñarnos. Se encuentra en el descubrimiento de que yo estoy "en la carne" (Rom. 7:5), o "yo soy carnal" (7:14), y que "en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien" (7:18). Esto va más allá de la pregunta sobre el pecado, se relaciona con todo lo que es agradable a Dios. Nosotros no solamente estamos compartiendo aquí con el pecado en todas sus formas sino con, vivir en un estado carnal. Esto último incluye lo anterior, pero nos fuerza a ir una fase más allá, porque terminamos descubriendo que en este reino somos totalmente impotentes, y que vivir en la carne

no agrada a Dios" (Rom. 8:8). ¿Cómo descubrimos esto? Lo descubrimos con la ayuda de la ley.

Permítanos desandar nuestros pasos durante un minuto e intentar describir lo que es probablemente la experiencia de muchos. Muchos cristianos son verdaderamente salvos, pero todavía están atados a pecados. No es que necesariamente estén viviendo bajo el poder del pecado todo el tiempo, pero que hay ciertos pecados en particular que lo estorban continuamente para que estén comprometidos una y otra vez. Un día él escuchó el mensaje completo del Evangelio, que el Señor Jesús no solamente murió para limpiarnos definitivamente de nuestros pecados, pero que cuando Él murió incluyó también a todos los pecadores en su muerte; y que no solamente cargó con nuestros pecados sino también a nosotros mismos con Él. Los ojos del hombre están abiertos para conocer que él ha sido crucificado juntamente con Cristo. Dos cosas siguen a esta revelación. En primer lugar él reconoce que ha sido muerto y resucitado juntamente con Cristo. En segundo lugar, reconoce la demanda de Dios sobre su vida, y que él no tiene nada bueno en él, sino que se presenta delante de Dios como vivo de entre los muertos. Éste es el comienzo para una vida cristiana correcta, llena de alabanzas a Dios.

Pero entonces él empieza a razonar como sigue: "Yo he muerto con Cristo y he sido resucitado con Él, y me he entregado para siempre a Él; ahora yo debo hacer algo para Él, desde que Él ha hecho tanto para mí. Yo quiero agradarlo y hacer Su voluntad." Así que, después del paso de la consagración, él busca descubrir la voluntad de Dios, y establecerla en su vida para llevarla a cabo. Entonces él hace un extraño descubrimiento. Él pensó que podía hacer la voluntad de Dios, porque lo ama, pero gradualmente se va dando cuenta que no es como él había pensado en lo absoluto. A veces incluso se siente mal para seguirlo, y a menudo cuando él intenta poner todo en la práctica, él encuentra que no puede. Entonces él empieza a cuestionar su experiencia de fe. Se pregunta: ¿Yo se realmente de qué se trata la vida cristiana? ¡Sí! ¿Yo realmente reconozco lo que Cristo hizo por mí? ¡Sí! ¿Me consagré realmente? ¡Sí! ¿Yo he fracasado en mi consagración? ¡No! ¿Entonces cualquier cosa que importe es ahora? "Por más que el hombre intente hacer la voluntad de Dios falla.

. Finalmente él llega a la conclusión de que nunca amó realmente tanto hacer la voluntad de Dios tanto, por lo tanto el ora para que tanto como lo desea pueda hacer la voluntad de Dios. Confiesa su desobediencia y promete que nunca lo desobedecerá de nuevo.

Pero escasamente él está sobre sus rodillas cuando él cae otra vez; antes de que él alcance el punto de victoria, él está consciente de la derrota. Entonces él se dice a sí mismo: "Quizás mi última decisión no estaba tan bien definida. Voy a tratar de estar mejor la próxima vez". Así que él pone toda su fuerza de voluntad para mejorar la situación, pero sólo encuentra una derrota mayor esperándolo. Entonces por fin él se hace eco de las palabras de Pablo: "Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no mora el bien: por que en mí esta el querer hacer el bien, pero encuentro que hago todo lo que no quiero hacer" (Rom. 7:18, 19). este es el punto máximo de desesperación.

Muchos cristianos se encuentran de repente experimentando Romanos 7 y ellos no entienden por qué. Ellos imaginan que Romanos 6 realmente es bastante. Creen que entendiendo esto, no puede haber más preguntas ni fracasos, y entonces para su sorpresa se encuentran que la explicación justamente está en medio de Romanos 7

Primero, tengamos en claro que la muerte con Cristo explicada en Romanos 6 es totalmente adecuada para cubrir toda nuestra necesidad. Es la explicación de esa muerte, con todo lo que sigue en el capítulo 6, que es todavía como incompleto. Nosotros estamos todavía como en la ignorancia de la verdad que parte del capítulo 7. Porque Romanos 7 es dado a nosotros

para explicar que se haga real la declaración de Romanos 6:14, que,: "El pecado no tiene dominio sobre usted: porque usted ya no está bajo la ley, sino bajo la gracia. "El problema es que nosotros no sabemos todavía sobre la liberación todavía de la ley. Eso es entonces, el significado de la ley.

Gracia significa que Dios hace algo para mí; pero la ley que yo hago algo para Dios. Dios tiene ciertas demandas santas y virtuosas que Él puso sobre mí: ésta es la ley. Ahora si los medios de la ley que Dios requiere de mí para su cumplimiento, entonces la liberación de la ley significa que Él no va a requerir más nada de mí, porque Él mismo lo proveerá. La ley implica que Dios requiere que yo haga algo para Él; la liberación de la ley implica que Él me libera de hacerlo, y que por Su gracia Él mismo lo hace. Yo (es el "yo" carnal del hombre carnal del capítulo 7:14) no tenemos necesidad de hacer nada para Dios: ésta es la liberación de la ley. El problema en Romanos 7 es que el hombre carnal trata de hacer algo para Dios. Cada vez que usted intente agradar Dios a su manera, entonces usted, sigue estando bajo la ley, y la experiencia de Romanos 7 comienza a ser suya.

Cuando nosotros buscamos entender esto, permitimos que se establezca el concepto de que es imposible cumplir la ley. Por eso Pablo dice: "la ley es santa, y el mandamiento bueno, santo, y virtuoso" (Rom. 7:12). No, hay nada malo con la Ley, pero hay algo que decididamente está errado en mí. Las demandas de la Ley son virtuosas, pero la persona en quien las demandas deben ser realizadas son injustas. El problema no es que las demandas de la Ley son injustas, pero yo soy incapaz de cumplirlas. ¡Puede ser bueno para el Gobierno requerir que yo pague 100 libras, pero es muy malo si yo solamente tengo sólo diez chelines para poder afrontar ese pago!

Yo soy un hombre "vendido bajo el pecado" (Rom. 7:14). el Pecado tiene dominio sobre mí. Es verdad, si usted me deja sólo yo le voy a parecer un tipo fino de hombre. Pero cuando usted me pide que yo haga algo, mi maldad se va a encender.

Si usted tiene un sirviente muy torpe y él está siempre sentado y no hace nada, entonces su torpeza no aparece. Si él no hace nada en todo el día, será de poca utilidad para usted, es verdad, pero por lo menos así no hará tanto daño. Pero si usted le dice: "Ven, no estés ocioso: levántate y haz algo", entonces inmediatamente comienza el problema. Él golpea la silla de donde se levanta, tropieza y se cae unos pasos más adelante, entonces rompe unos platos preciosos. Si a usted no le hace ningún pedido su torpeza nunca se notará, pero en cuanto usted le pide que haga algo se nota su torpeza en seguida. Los pedidos son buenos, pero el hombre lo hacía todo mal. Él era un hombre torpe cuando él estaba sentado e inmóvil de la misma manera cuando hacía algo, pero los pedidos que le hacían manifestaba su torpeza, si él estaba activo o inactivo, seguía siendo el mismo.

Nosotros todos somos pecadores por naturaleza. Si Dios no pregunta nada de nosotros, todos parecen ir bien, pero en cuanto Él exija algo de nosotros, la ocasión da lugar al despliegue de nuestra maldad. La Ley hace manifiesta de debilidad. Mientras usted permanezca sentado parece que todo está bien, pero cuando usted quiera hacer algo para Dios, entonces lo estropeará, y si usted confía en mí con una segunda opción, ciertamente también lo estropearé. Cuando una ley santa se aplica a un hombre pecador, entonces es que su maldad sale a la luz.

Dios sabe quién yo soy; Él sabe que de la cabeza a los pies yo estoy lleno de pecado; Él también sabe que yo fui concebido en pecado y no puedo hacer nada bueno. El problema es que yo no lo sé. Yo admito que todos los hombres son pecadores, y que por consiguiente yo también lo soy

un pecador; pero yo imagino que yo no soy tan pecador y desesperado como algunos. Dios debe traernos a todos al lugar de dónde nosotros vemos que somos absolutamente débiles y desvalidos. Mientras nosotros digamos eso, no lo creemos realmente, y Dios tiene que hacer algo para convencernos del hecho. Si no hubiera sido por la Ley, nosotros nunca hubiésemos sabido lo débiles que somos. Pablo había alcanzado ese punto. Él lo hace claro cuando dice en Romanos 7:7: "Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás".

Si nosotros intentamos guardar la Ley, nos damos cuenta que nuestra debilidad se manifiesta y lo más profundo es que entramos en Romanos 7, hasta que se demuestre claramente que nosotros somos desesperadamente débiles. Dios nos conoció desde el principio, pero nosotros no, entonces Dios tiene que traernos a través de las experiencias dolorosas para que reconozcamos el hecho. Nosotros necesitamos reconocer nuestra debilidad para detener toda disputa, por eso Dios nos ha dado la ley.

Así que nosotros podemos decir, reverentemente, que Dios nunca nos dio la Ley para que la guardemos: Él ¡nos dio la Ley para romperla! Él sabía bien que nosotros no podíamos Guardarla porque somos muy malos. El nos la pide como un favor no como una demanda. Nunca ningún hombre pudo ser agradable a Dios por cumplir la ley.

Tampoco ningún hombre de fe en el Nuevo Testamento dijo que se debía guardar la ley; pero dijeron que la ley fue dada para sea transgredida. "Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Rom. 5:20).

Ninguna duda yo soy un pecador en Adán; "Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí" (Rom. 7:7-9). La Ley expone nuestra verdadera la naturaleza. Nosotros somos tan presumidos, y pensamos de nosotros mismo como muy fuertes, que Dios, tiene que probarnos para que demostremos cuán débiles somos. Por fin nosotros lo vemos, y confesamos, "yo soy un pecador y en mí no hay nada bueno que agrade a Dios".

No, la Ley no fue dada con la expectativa de que nosotros lo guardáramos. Fue dada con el pleno convencimiento de que nosotros no la podríamos cumplir. En realidad ha sido como nuestro maestro de escuela para traernos a Cristo, que en nosotros Él solamente la puede cumplir (Gál. 3:24).
(La vida Cristiana Normal, Watchman Nee)

En Romanos 7:2 una explicación es dada de cómo una mujer ya no se liga más por medio de un contrato político con su marido después que éste ha muerto. Explique cómo esto ilustra nuestra relación presente con la Ley

¿Qué tipo de frutos tuvimos por causa de nuestras pasiones pecaminosas bajo la Ley

Cuando nosotros, como creyentes, morimos en Cristo por la Ley (nuestro anterior amo), nosotros ahora vivimos en Cristo por la novedad del poder del Espíritu Santo, que nos hace capaces de traer fruto para Dios. Ahora usted es parte de la Novia de Cristo, Su iglesia, y Cristo es el nuevo amo.

Rom. 6:14-15
Gal. 2:15-21

Rom. 7:1-6 Rom. 8:2-41 Cor. 1:30-31
Gal. 5:5 Eph. 5:25-32 He. 10:8-10

Explique sobre el conflicto en la vida de Pablo entre la carne y el Espíritu. ¿Estamos enfrentando la misma batalla en nuestras vidas?

Juan 8:31-36 Rom. 6:16-23 Gal. 5:18-23 Ef. 4:30-32 Col. 3:5-14
1 Pe. 4:1-5

**Volverse un Cristiano, es encontrar que es difícil, y casi imposible, entregar completamente las riendas de nuestras vidas a Dios.
Por favor explique.**

Romanos 8:1-17

No hay por consiguiente ahora ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús, quién no camina en la carne, sino en el Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús nos ha dado libertad de la ley del pecado y de la muerte (Rom. 8:1, 2.).

En este capítulo 8 Pablo nos presenta en detalle el lado positivo de la vida en el Espíritu. No hay por consiguiente ahora ninguna condenación. Así el empieza, y esta declaración puede parecer al principio fuera de lugar aquí. "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.....Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira" (Rom. 5:1, 9). Pero hay dos tipos de condenación, a saber: ante Dios, y ante mí (así como el segundo puede parecer a veces a nosotros más aun horrible que el primero). Cuando yo veo la Sangre de Cristo Dios está satisfecho, entonces yo sé que mis pecados fueron perdonados, y para mí ya no hay ninguna condenación ante Dios. Todavía yo puedo ser derrotado en mi inteligencia, y el sentido de condenación interior puede hasta ser muy real, como nos muestra Romanos 7, . Pero si yo he aprendido a vivir por Cristo como mi vida, entonces yo he descubierto el secreto de la victoria, y, alabo a Dios, en el sentido interior también, por consiguiente ahora no hay ninguna condenación. Vivir en el espíritu es vida y paz (Rom. 8:6), y ésta se vuelve mi experiencia cuando yo aprendo a caminar en el Espíritu. Con paz en mi corazón yo no tengo tiempo para sentirse condenado, pero sólo El es quien me lleva adelante a una victoria segura.

¿Pero qué puso detrás mi sentido de condenación? ¿No era acaso que la experiencia de derrota y el sentido de impotencia me hacían sentir inútil?

Antes de que yo viera quien era Cristo en mi vida, yo trabajaba bajo un sentido constante de impotencia. Mis pasos estaban limitados; Yo me sentía cada vez más inválido; Yo estaba ¡siempre clamando? ¡Yo no puedo hacer esto! ¡Yo no puedo hacer lo otro! Trataba pero no podía agradar a Dios (Rom. 8:8). Pero ahora en Cristo no vale más que no se puede. Ahora todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Fil. 4:13).

¿Cómo Pablo puede ser tan atrevido? ¿En qué terreno él declara que él es ahora libre de toda limitación? ¿Acaso ahora puede hacer todas las cosas? Aquí su respuesta es: la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me hizo libre de la ley de pecado y de la muerte (Rom. 8:2). ¿Por qué no hay ninguna más condenación? Dice Pablo: Hay una razón para él; hay algo definido a la cuenta para él. Y la razón es que, es una ley llamada: "la ley del Espíritu de vida". Aquí demuestra más bien que esta ley está por encima de la ley del pecado y de la muerte.

¿Cómo ellas operan? Y ¿cuál es la diferencia entre el pecado y la ley del pecado, y entre la muerte y la ley de la muerte?

¿Primero preguntémosnos, ¿Qué es una ley? Hablando estrictamente, una ley es una generalización examinada hasta que se demuestre que no hay ninguna excepción. Nosotros podríamos definirla más simplemente como algo que pasa una y otra vez.

Cada tiempo que la cosa ocurre, sucede de la misma manera. Nosotros podemos ilustrar esto de dos maneras; un estatuto y una ley natural. Por ejemplo, en Bretaña, si yo manejo un automóvil del lado derecho del camino, la policía de tráfico me detendrá. ¿Por qué? Porque es contra la ley de ese lugar hacerlo así. Si usted lo hace también se detendrá. ¿Por qué? Por la misma razón que yo me detendría: porque es contra la ley, y

la ley no hace ninguna excepción. Es algo que pasa repetidamente e incansablemente. O de nuevo, todos nosotros sabemos lo que se significa la ley de la gravedad. Si yo dejo caer mi pañuelo en Londres se cae a la tierra. Ése es el efecto de gravedad. Pero

se produce el mismo efecto si yo lo dejo caer en Nueva York o Hong Kong. No importa donde yo lo haga, la gravedad opera de la misma manera en cualquier lugar. Siempre que se van a ver los mismos efectos cuando las condiciones son las mismas. Esta es la famosa ley de la gravedad.

¿Ahora eso que de la ley de pecado y muerte? Si alguien me provoca, puede salir enseguida de mí una reacción muy mala. Ésa no es ninguna ley; ése es el pecado que mora en mí. Pero si, cuando diferentes personas dicen comentarios duros sobre mí, entonces yo discierno que dentro de mí hay una ley de pecado. Como la ley de gravedad, es algo constante. Siempre funciona de la misma manera.

Y también la ley de la muerte. La muerte, nosotros decimos es la debilidad llevada a su límite. La debilidad es que "yo no puedo". Pero si yo intento agradar a Dios en esta materia particular yo encuentro que no puedo, y cuando yo intento agradarlo en otra forma de nuevo encuentro que no puedo, entonces yo discierno una ley que opera en mí. Descubro que no sólo hay pecado en mí, sino también la ley del pecado, y tampoco descubre solamente que hay muerte en mí, sino también la ley de muerte.

Entonces de nuevo, no sólo es la gravedad una ley en el sentido que es constante, no admitiendo ninguna excepción, sino, diferente es la regla del camino, una ley "natural" y no es un asunto de discusión y decisión pero si de descubrimiento. La ley esta allí, si el pañuelo se deja caer "naturalmente" por sí mismo sin ninguna ayuda de mi parte..Y la "ley" es descubierta por el hombre en Romanos 7:23 simplemente es así. Hay una ley de pecado y, de muerte, oponiéndose a lo que es bueno, y haciendo cojear al hombre en su voluntad sobre hacer lo bueno. Él hombre peca "naturalmente" según la "ley de pecado" que hay en sus miembros

Él ser humano anhela ser diferente, pero esa ley en él es implacable, y ningún ser humano se puede resistir. Así que esto me trae a la pregunta: ¿Cómo puede yo ser libre de la ley de pecado y de muerte? Yo necesito la liberación del pecado, y todavía más

necesito la liberación de la muerte, pero por sobre todo yo necesito la liberación de la ley de pecado y de la muerte. ¿Cómo puede yo aceptar la repetición constante de la debilidad y. el fracaso? Para contestar esta pregunta, llevamos estas dos ilustraciones un poco más allá. Uno de nuestras grandes cargas en China era los impuestos para las contribuciones, una ley de la cual nadie podía escapar, había sido originado en la Dinastía Chin y el derecho la impone hasta nuestros días. Era un impuesto que se aplica en el interior con respecto al tránsito, era aplicado, por numerosos recolectores en todo el imperio con gran poder para su aplicación. Pero hace unos pocos años una segunda ley entró en funcionamiento que puso a esta ley al lado.

¿Usted se puede imaginar los sentimientos de alivio en aquéllas personas que habían sufrido esta vieja ley? No había necesidad ahora para pensar o esperar u orar; la nueva ley ya estaba en

Vigencia allí y nos liberaba de la antigua ley. ¡Ya nadie más tenía que pensar sobre lo que tenía que decirle al oficial que venía a cobrarla!

Y como con la ley de la tierra, también es con la ley natural. ¿Cómo puede ser anulada la ley de la gravedad? Con respecto a mi pañuelo cuando cae por la ley de la gravedad, pero si yo pongo mi mano abajo detengo su caída. ¿Por qué? Aunque la ley sigue estando, yo no puedo hacerla desaparecer; de hecho yo no puedo tratar con la ley de la gravedad. Entonces por qué ¿mi pañuelo no se cae a la tierra? Porque hay un poder impidiéndolo hacer para que. La ley está allí, pero hay otra ley superior a ella y debe operar para superarla, a saber es la ley de la vida.

La gravedad puede hacer su máximo esfuerzo, pero el pañuelo no dejará de caer, porque otra ley está trabajando contra la ley de la gravedad para mantenerlo allí. Nosotros tenemos todos hemos visto el árbol cuando recién era una

semilla pequeña que cayó entre las tablas de un pavimento, y qué creció hasta levantar los bloques de piedras pesadas por el poder de la vida que había dentro de ellas. Eso es lo que queremos decir cuando decimos que una ley triunfa sobre ley.

De la misma manera Dios nos libera de una ley introduciendo otra ley. La ley del pecado y de la muerte están allí todo el tiempo, pero Dios ha puesto otra ley que es la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, y esa ley funciona muy bien bastante para no entregarnos a la ley del pecado y de la muerte. En nosotros actúa la ley de vida en Cristo por medio de la resurrección que se encuentra con la ley de la muerte que hay en nosotros y triunfa por encima (Ef. 1:19, 20). El Señor Jesús mora en nuestros corazones por medio de la persona del Espíritu Santo, y si le damos lugar encontraremos Su nueva ley de vida que reemplaza a la vieja ley. Nosotros aprenderemos lo que esta guardado, no por nuestra propia suficiencia ni fuerza, sino "por el poder de Dios" (1 Pedro 1:5).

(La Vida Cristiana Normal, Watchman Nee)

¿Cómo es que los creyentes son capaces de caminar en el Espíritu de vida, libres de la ley del pecado y de la muerte y así agradar a Dios?

Hch. 13:39 Rom. 6:11-142 Cor. 5:21 2 Cor. 13:14 Gal. 2:20

Gal. 3:2-4,24,25 Gal. 4:4-7Gal. 5:16,25 Ef. 4:22-24

2 Tim. 3:14-17He. 2:17-182 Pe. 1:2-41 Juan 1:7; 2:6

¿Como Cristianos, es posible todavía caminar en la carne en estos cuerpos terrenales. Sin embargo, qué advertencias serias hay en la Biblia para los que hacen esto?

Rom. 8:12-13 Gal. 6:7-9 Ef. 5:5-8

El capítulo 8 de Romanos es todo sobre ser libres! Debajo hay algunas afirmación para usted las lea cuidadosamente y en oración. **Cuando usted termine, en unas breves oraciones explique cuál es su situación en Cristo con respecto a ésta enseñanza (Si usted tiene alguna experiencia al respecto).**

v. 1 – Porque en nuestros corazones nosotros deseamos servir a Dios, El no nos condena a nosotros cuando fallamos. .

v. 2 – La ley del pecado y de la muerte están todavía en vigencia, pero la nueva ley de la vida en Cristo supera esa vieja ley.

v. 3-4 – La ley del pecado y la ley de la muerte no pueden producir justicia, pero la nueva ley de vida lo hace (no solamente para nosotros) sino para todos los que caminan en el Espíritu El nos provee la justificación.

v. 5 – Las mayor preocupación de la carne es: ¿Que debemos comer? ¿Qué debemos beber? ¿Qué debo vestir?

v. 6 – Pensar en la carne produce muerte; pero pensar en las cosas del Espíritu es vida y paz. Tanto como nosotros le permitimos al Espíritu gobernar nuestras mentes, pensaremos conforme a la voluntad de Dios.

v. 7-8 – La carne está en rebelión contra la ley de Dios, por lo tanto no podemos agradar a Dios estando en la carne.

v. 9 – No estamos en la carne cuando le permitimos a Dios ser guiados por Su Espíritu.

v. 10-11 – El Espíritu Santo nos trae la vida de resurrección de Cristo.

v. 12 – No debemos ser guiados más por la carne.

v. 13 – A través del poder del Espíritu, podemos hacer morir en nosotros las obras de la carne.

v. 15 – —Abball significa —Papitor. II

v. 17 – Compare con Matei 25:34.

Romanos 8:18-27

"Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (*Romanos 8:18*).

Ah, dile a alguien, eso debe de haber sido escrito por un hombre que no sufrió tanto, o no enterado de lo que significan las pruebas o de las irritaciones de la vida. No, para que. estas palabras fueran escritas bajo la dirección del Espíritu Santo fueron a través de alguien que, de hecho, sufrió las aflicciones en sus formas más cruentas. Oiga su propio testimonio:

"De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez" (2 Cor. 11:24-27).

"Porque yo sé que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que será revelada en nosotros." Esta era entonces, la convicción no de alguien que era un favorito de la "fortuna", o de alguien que andaba sobre una alfombra de rosas, sino, todo lo contrario, de alguien que fue odiado por sus parientes y que debió soportar muchas veces golpes, ayunos y desvelos y hasta naufragios y cárceles por causa de su fe..

¿Cómo, entonces, nosotros responderemos al considerar su alegre optimismo?

¿Cuál fue el secreto para que él se elevara por encima de sus problemas y pruebas?

La primera cosa con que el apóstol se consolaba en las pruebas que debía soportar penosamente era porque los sufrimientos del cristiano son de corta duración, y limitados a "este tiempo presente". Claro está que siempre en contraste con los sufrimientos del diablo. Cuyos sufrimientos serán eternos, atormentado para siempre en el Lago de fuego. Pero lejos diferente estos son para el creyente. Sus sufrimientos se restringen a la vida en esta tierra que se compara a una flor que nace, crece y luego se marchita. Unos pocos años a lo sumo, y nosotros pasaremos por el valle de lágrimas a ese país dichoso, el cielo, pero por ahora, suspiramos y gemimos anhelándolo.

Segundo, el apóstol miraba hacia delante esperando la gloria venidera. A Pablo "la gloria" era algo más que un sueño lindo. Era una realidad práctica, que ejercía una influencia poderosa en él, que lo consolaba en la mayoría de las horas de prueba y de adversidad. Ésta es una de las pruebas reales de la fe. El cristiano tiene un apoyo sólido para el tiempo de la aflicción que el incrédulo no tiene. El hijo de Dios sabe que en Su presencia el Padre lo llenará de gozo, y que por medio de Su mano derecha hay "placeres para siempre." Y la fe los ayuda a sobreponerse con alegría ante las dificultades. Así como los Israelitas en el desierto se animaron por vista de lo que les esperaba en la tierra prometida (Num. 13:23, 26), para él que tiene fe, esta la promesa de: "Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman" (1 Cor. 2:9, 10).

(Consuelo para los Cristianos, A. W. Pink)

Comente sobre las siguientes afirmaciones:

Versículos 18-22 – La creación fue misteriosamente afectada por la caída del hombre y espera la liberación del efecto de esa caída.

Versículos 23-27 – Incapaz articular su caso ante Dios, el creyente cree mentiras, "gime" ante Dios y el único alivio eficaz de su enfermedad espiritual viene del Espíritu.

Romanos 8:28

"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (*Romanos 8:28*).

Cuántos de los hijos de Dios a través de los siglos han sacado la fuerza y el consuelo de estos benditos versículos. En medio de las pruebas, perplejidades, y persecuciones, ésta ha sido una piedra bajo sus pies. Aunque fuera de vista todo parecía trabajar en contra de todo lo bueno, inclusive la razón carnal nos hacía parecer que todo estaba trabajando para el mal, no obstante, la fe nos daba seguridad de que el bien estaba llegando. Y cómo perdían aquéllos que no descartaban en esta inspirada declaración: sino que por el contrario creían por miedo en todo tipo de consecuencia.

"Todas las cosas obran para bien." Esto significa que Dios es capaz de hacer que todas las cosas puedan obrar juntamente para un fin bueno: Eso significa que por más que haya una cantidad de cosas espantosas de mal en contra nuestra debemos seguir creyendo en que Dios obrará para bien de los que creen. Aunque un ejercito de rebeldes o criaturas sobrehumanas estén oponiéndose a nuestras vidas, el amor de DIOS, nos tiene que hacer estar tranquilos, completamente tranquilos por la situación y seguir exaltando Su majestad, Él aprovecha todas las cosas para cumplir Su voluntad (Ef. 1:11). "Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es" (Is. 40:17). "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados" (Is. 57:15). Levanta tu adoración a Él quién de en medio de lo malo puede traer a sus hijos las cosas más grandes y buenas para Su cumplir Su propósito.

"Todas las cosas obran para bien." En la naturaleza no hay ninguna cosa tal como un vacío, sea o no sea criatura de Dios, está diseñado para cumplir un propósito. Nada es ocioso. Todo tiene una función para cumplir la misión intencional de Dios. Todas las cosas están obrando hacia el gran fin del plan de Su Creador; todos se mueven a Su orden indispensablemente. Todas las cosas obran para bien." Ellos no sólo operan, ellos cooperan, ellos actúan en un concierto quien sólo el oído de los ungidos puede captar la tensión de la armonía. Todas las cosas trabajan juntas, no solas sino conjuntamente, como atendiendo las causas y ayuda mutua. Es por eso que las aflicciones rara vez vienen de a una sola vez. La nube se levanta sobre otra, tormenta sobre tormenta como con Job, un mensajero de aflicción es rápidamente seguido por otro, cargado con mareas de una pena aún más pesada. NO obstante, aún aquí la fe puede rastrear ambas la sabiduría y el amor de Dios.

Es la composición de los ingrediente en la receta que constituyen su valor benéfico. Por lo tanto con Dios, Sus dispensaciones no sólo funcionan, sino que también funcionan juntas. Así reconoció el dulce cantor de Israel: "El me sacó de las muchas aguas" (Sal. 18:16).

"Todas las cosas obran juntas para bien," etc. Estas palabras enseñan a los creyentes que no importa el número ni cuán aplastante sea el carácter de las circunstancias adversas, todas ellas ayudando para bien. Cuan maravillosa es la providencia de Dios que señorea todas las cosas aún las más desordenadas; y las vuelve a nuestro favor por más perniciosa que sean! Nosotros nos maravillamos como Su poder puede sostener los cuerpos celestes en sus órbitas y a las estaciones continuamente repitiéndose y la renovación de la tierra. Pero esto no es tan maravilloso como cuando saca provecho de las situaciones más complejas y complicadas de la vida, y con su poder destruye lo malo de Satanás que obra en contra de los hijos de Dios y lo convierte en buenas cosas para cumplir Sus propósitos.

"Todas las cosas obran juntas para lo bueno." Esto es por tres razones. Primero, porque todas las cosas están bajo el mando absoluto del Gobernador del universo. Segundo, porque Dios desea nuestro bien, y nada más que nuestro bien.

Tercero, porque el propio Satanás no puede tocar un pelo de nuestras cabezas sin El permiso de Dios, y entonces sólo para nuestro provecho. No todas las cosas son buenas en ello o en sus tendencias; pero Dios hace que todas las cosas obren para nuestro favor. Nada entra en nuestra vida por la ventana, ni por accidente.

Todo está moviéndose por Dios con el fin de hacernos bien. Todo está subordinado para cumplir el propósito eterno de Dios, mientras nos bendice para hacer que seamos conformados a la imagen del Primogénito. Todo sufrimiento, aflicción, y pérdida el Padre la usa para nuestro favor en beneficio de Su elección.

"Para los que aman a Dios". Éste es el gran rasgo distintivo de cada verdadero Cristiano. Es al revés con los que todavía no son regenerados. Los santos son aquéllos a quién ama Dios. Sus creencias pueden diferir en detalles menores, como el eclesiástico, o las relaciones pueden variar de forma, sus dones y gracias pueden ser desiguales, pero en este particular hay todavía una unidad esencial. Todos ellos creen en Cristo, todos ellos aman a Dios. por su excelencia, Su santidad, Su sabiduría, y fidelidad.

. Ellos lo aman incluso porque los disciplina, sabiendo que Él hace bien todas las cosas. No hay nada en Dios y hay

nada de Dios que los santos no amen. Y esto está asegurado. "Nosotros lo amamos a El, porque El nos amó primero".

(Consuelo para los cristianos, A. W. Pink)

Comente sobre la afirmación: — Todas las cosas obran para bien tanto para el hombre como para Dios.

Romanos 8:29-39

Ahora la palabra presciencia como se usa en el Nuevo Testamento es menos ambigua que en su forma simple, a saber. Si usted estudia cuidadosamente cada pasaje en que ocurre, usted descubrirá que es un punto discutible si en la vida se tiene en cuenta como referencia a eventos que van a tener lugar. El hecho es que esa presciencia nunca se usa en la Escritura en relación con los eventos o acciones; en cambio, siempre se refiere a las personas. Es a personas a que Dios se dice que previamente "conoció" no a las acciones de esas personas. Para demostrar esto nosotros citaremos cada pasaje dónde se encuentra esta expresión.

Aparece por primera vez en Hechos 2:23: "a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole". Una especial atención a la redacción de este versículo muestra que el apóstol no estaba hablando de la presciencia de Dios con respecto al acto de la crucifixión, sino de la Persona crucificada: "Cristo, siendo entregado".

En segundo lugar es Romanos 8:29-30: " Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó." Fíjese bien en el pronombre que se usa aquí. No es lo que Él hizo de antemano, sino Quien lo hizo. No es el rindiéndose a la voluntad de ellos, ni el creyendo de sus corazones, por las propias personas que están a la vista.

"No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo" (Romanos 11:2). Una vez más, la referencia del plan es hacía las personas, y para las personas únicamente.

La última mención es en 1 Pedro 1:2: "Elegidos de acuerdo al presciencia de Dios el Padre". El versículo anterior hace referencia a los "cristianos esparcidos" de la diáspora, la dispersión, los creyentes judíos. Siempre la referencia es a las personas, no a las circunstancias que rodearon sus actos. .

Ahora, en vista de estos pasajes (y allí no hay más), que escritura es la base para que cualquiera pueda decir que Dios "conoce con anterioridad" los actos sobre: "arrepentimiento y creencia", y que debido a esos actos Él escogió a sus hijos para la salvación. La respuesta es: "Ninguna". La escritura nunca habla de arrepentimiento y fe como algo que Dios conoce con anterioridad. La verdad, Él sabe todas las cosas, pero no hay ninguna base bíblica para decir quienes se arrepentirán y quienes creerán como objeto de la presciencia de Dios. La palabra uniformemente se refiere a las personas que son conocidas de Dios; entonces permítanos "Retén la forma de las sanas palabras que del oíste del mí, fe de la de en el y amor que es en Cristo Jesús" (2 Timothy 1:13).

Otra cosa es que nosotros queremos llamar la atención particular al primero de estos dos pasajes simplemente donde se nos enseña que la presciencia de Dios no es implícitamente causativa; en cambio, algo más queda detrás, que lo precede, como es el decreto soberano de Dios. Cristo fue "entregado por el [1] deliberado congreso y [2] anticipado conocimiento de Dios"

(Hechos 2:23). Su consejo o decreto fue establecido por Su anticipado conocimiento. Entonces Nuevamente en Romanos 8:29. Este versículo abre la palabra por, *qué nos dice para ver atrás a lo que inmediatamente le precede. Que dice entonces, el anterior versículo: "Todas las cosas obran para bien de aquellos.....los cuales fueron llamados con un propósito. Así la presciencia de Dios esta basada en Su propósito, o decreto (ver Salmo 2:7).*

Dios conoce toda las cosas con anterioridad porque El así lo estableció. Es por consiguiente un orden inverso de las Escritura, como poner la carreta antes que los caballos, afirmar que Dios, ha elegido a las personas que el conoció con anterioridad. La verdad es, Él los conoció porque El los eligió. Esto deja afuera de la criatura la causa de la elección y establece la soberanía de Dios. Dios se propuso elegir a ciertas personas, no debido a algo bueno que había en ellos o de ellos, actual o previsto, sino solamente para Su exclusivo placer.

Porqué El escogió a quienes El quiso, no lo sabemos. Nosotros solamente podemos decir, "Sí, Padre, porque así te agradó" (Mateo 11:26). El plan verdadero de Romanos 8:29 es que Dios, antes de la fundación del mundo, señaló a ciertos pecadores y los señaló para la salvación (2 Tesalonicenses 2:13). Esto es claro desde Romanos 8:29: " Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos".

Dios no predestino a aquellos a quienes el había conocido con anterioridad Por el contrario, a aquellos a quienes El había conocido con anterioridad (Los amó y los escogió) El predestinó "para ser conformados." Sus conformaciones a Cristo no es la causa, *sino el efecto del conocimiento previo de Dios y Su predestinación.*

Dios no eligió a cualquier pecador porque Él previo que creería, por la simple y suficiente razón que ningún pecador cree hasta que Dios no le da fe, así como ningún hombre ve hasta que Dios le dé vista. La vista es un regalo de Dios; y en consecuencia se usa Su regalo. Así que la fe es el regalo de Dios (Efesios 2:8-9) y creer es la consecuencia de usar Su regalo Si esto fuera cierto que Dios ha elegido a ciertas personas para ser salvos porque ellos a su debido tiempo creerían, eso pretendería hacer del creer un acto meritorio. Entonces en ese evento, el pecador salvo tendría motivos para "alardear", lo cual la Escritura enfáticamente niega (v. 9).

Ciertamente la Palabra de Dios nos enseña con gran claridad que el acto de creer no es un acto meritorio. Afirma que los cristianos son personas "que han creído a través de la gracia" (Hechos 18:27). Si, entonces, ellos han creído "a través de la gracia", no hay nada absolutamente meritorio sobre el creer; y si no hay nada meritorio, no podría ser la base o causa para que Dios los escogiera. ¡No! Los beneficios de la elección de Dios no depende de nosotros, sino que es solamente una prerrogativa de Su soberanía. Una vez más, nosotros leemos: "Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. " (Romanos 11:5). Allí está, bastante claro; la elección es por gracia, y la gracia es un favor inmerecido, algo que nosotros no tenemos y por lo tanto no podemos suplir ninguna demanda en absoluto de parte de Dios.

Es muy importante para nosotros tener este punto de vista Escritural sobre la presciencia de Dios claro. Las concepciones erróneas sobre el mismo llevan inevitablemente a pensamientos que deshonra a Dios. La idea popular sobre la presciencia divina es totalmente inadecuada. Dios no sólo sabe el fin del principio, sino que también lo planeó, lo determinó, y predestinó todo desde el principio.

Y, como las causas producen efectos, solamente el propósito de Dios es la causa de Su presciencia. Si, entonces, el lector es un verdadero cristiano, eso se debe a que Dios lo escogió en Cristo antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4); y

no lo escogido porque Él previo que usted creería, sino simplemente porque El lo quiso así; lo escogido, aunque usted en ese momento sufría de una incredulidad natural. Esto es para que, toda la gloria y la alabanza le pertenezcan a El exclusivamente. Usted no tiene ningún mérito ni crédito en sí mismo por creer. Usted ha creído a través de la gracia de Dios (Hechos 18:27), y que, porque su misma elección fue solamente "de gracia" (Romanos 11:5).
(Recogiendo la mies de la Divinidad, A. W. Pink)

Comente sobre las siguientes afirmaciones:

Versículos 29-30 – — Que en todas las cosas El tiene la preeminencia (Col 1:18).

Versículos 31-32 – — Él quién no escatimó a Su propio Hijo, ¿cómo no nos dará también todas las cosas? (Rom. 8:32). Dios hizo un sacrificio real de lo que era máspreciado a Su corazón.

Versículos 33-39 – ¿Quién nos acusará si Dios nos libró de toda culpa?

Romanos 9:1-Rom 11:36

En la última sección nosotros rastreamos la providencia de Dios con respecto a Dios salvando y santificando a las personas. En la sección presente el apóstol despliega los principios de la providencia de Dios con respecto al campo misionero más grande del mundo, y más particularmente la nación judía, las personas del Pacto con Dios.

El apóstol ya había establecido en los capítulos precedentes, el gran principio, que el evangelio es para todos los hombres por igual como los pecadores, independiente de raza o clase social. En realidad, la salvación es igual para todos, no hay ninguna diferencia entre judío y gentil, porque el mismo Señor es Señor para con todos y bendice a todos a quien El llama (Romanos 10:12).

Pero, para que no pueda suponerse que las promesas de Dios con respecto al pueblo de Israel fueron transferidas a los gentiles, El hace la pregunta sobre el propósito de Dios para con Israel y Su providencia especial con respecto a la elección.

El Antiguo Pacto de Dios para con Su pueblo Israel, los judíos lo desobedecieron, pero el propósito permaneció inmutable a través de todos los siglos como un hilo dorado, y se extendió hasta hoy para el cumplimiento en las próximas edades.

La discusión a esta gran pregunta ocupa los próximos tres capítulos, y formula profundamente el tratado más claro en las Escrituras sobre Israel en relación con el gentiles, el evangelio, la dispensación cristiana, y la venida del Señor.

1. El propio interés del apóstol en el asunto es obvio. Estaba muy cercano y estimado a su corazón-tan estimado que él podría haber dicho de verdad: Hermanos, mi corazón, y mi deseo y oración a Dios es para los Israelitas sean salvos (10:1), y que él llegó inclusive a desear ser maldito para Cristo, ser sacrificado, si de esa manera ellos podían salvarse (9:3).

Cada corazón que está en verdadera simpatía con Cristo se siente de esta manera por el respeto a Israel. Nosotros no podemos entender el Espíritu de nuestro Maestro i en verdad nosotros no simpatizamos con Su pueblo según la carne (9:3b, KJV), a quien El ama desde siempre y anhela salvarlos por Su pacto y voluntad. .

Todos de que están interesado en el cumplimiento de la profecía y la venida del Señor alguna vez acariciaron un interés inteligente y serio en la simiente de Abraham, y seguramente se encontrarán trabajando y orando por la paz de Jerusalén (Salmo 122:6a).

2. Pablo repasa el llamamiento de Israel y el pacto de Dios con ellos. El apóstol reconoce y magnifica la importancia del lugar de Israel en el plan y en los pactos de Dios para con el pueblo de Israel. Su adopción como hijos; y Su divina gloria, los pactos, y la recepción de la ley, el culto en el templo y las promesas. Suyos son los patriarcas, y desde ellos se puede rastrear el linaje humano de Cristo que es Dios por sobre todo las cosas y merece ser alabado por siempre ¡Amén! (9:4-5). Separados de entre las naciones para que pudieran guardarse puros y peculiares, Dios los hizo receptáculos de Sus oráculos, del testimonio de Su verdad y representantes de Su nombre en la tierra, admitiéndolos a ellos a los más sagrado pactos con Él, los hizo maestros del mundo y, sobre todo el resto, los guardó como una línea hereditaria a través de quienes Su propio Hijo vino, en carne.

Él le ha dado a ellos promesas extendiéndose a través de mil generaciones que sólo han empezado a ser cumplidas. Es indudable y verdadero que hay un Israel espiritual, y que no son todos los que se encuentran en Israel, en cierto sentido, y que se cumplen las promesas a Israel en el Nuevo Testamento. La iglesia; todavía tiene la promesa de que un día Jafet compartirá la tienda con Sem (Génesis 9:27), y nadie tiene el derecho a negar el cumplimiento de esa promesa en la herencia que hay para el pueblo de Israel.

El apóstol reconoce la permanencia de Dios con respecto a Su pacto con Israel. Que son personas escogidas de Dios a través de la elección antigua de Dios y Su plan que es inmutable, y el agrega,

que todo Israel será salvo; como escribió,

— y luego todo Israel será salvo, como está escrito:
Vendrá de Sión el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y éste será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;

Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. (Romanos 11:26-29)

3. Pablo menciona que el fracaso de Israel es para cumplir el propósito de Dios considerando su temporal rechazo y su aceptación. Ellos no le creyeron a Dios ni le obedecieron, y en consecuencia rompieron la comunión que tenían con el olivo y fueron considerados rama de vid extraña, y Dios extendía todo el día Sus manos de misericordia para alcanzarlos, pero ellos persistían en su obstinación y desobediencia (10:21).

A través de cada edad de la historia nacional de Israel ellos fallaron, no obstante la bondad de Dios y Su gracia. La edad patriarcal acabó con el pecado de

Los hijos de Israel y su ida a Egipto. La liberación de Egipto fue seguida por su paso por el desierto, y la conquista de Canaán terminó con 400 años de declinación. El reino de David y de Salomón se acabó con la muerte de Salomón y la división del reino en dos: de Israel y Judá. Las 10 tribus fueron a la cautividad y claro a una aparente extinción. El reino de Judá fue llevado lejos, a Babilonia, e incluso cuando Dios restauró a las personas cautivas y envió a Su propio Hijo a ellos como Su profeta, Sacerdote y Rey, Él vino en Su propio Hijo, pero no lo recibieron (Juan 1:11). Él fue rechazado y crucificado, Sus apóstoles y sus discípulos fueron perseguidos, y Dios tenía que quitar a Israel de la oscuridad y del dolor indecible e incomparable.

No sólo Dios le permitió a los Gentiles que los pisotearan, sino que Él los mismo los visitó con el más terrible de Su juicio-un espíritu de letargo y de ceguera judicial, y el velo todavía esconde al Salvador de sus ojos, para que se cumplan las palabras terribles de su profecía:

Así como está escrito:

— Dios les dio espíritu de estupor,
Ojos para que ellos no puedan ver,
Y oídos para que ellos no puedan oír,
En este mismo día.

Y David dice:

— Como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy. Y David dice: Sea vuelto su convite en trampa y en red, En tropezadero y en retribución; Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, Y agóbiales la espalda para siempre. (Romanos 11:8-10)

Dios les dijo que esto pasaría si ellos desobedecían y rompían Su pacto. En el capítulo 26 del libro de Levíticos Él le anunció a ellos que si ellos eran infieles Él traería sobre ellos siete veces (o las edades) aflicción y juicio (26:18), y durante 2,500 años estas profecías serían terriblemente cumplidas, hasta la longitud de los años que se cumpla el tiempo de los Gentiles, y entonces Israel tendrá vista una vez más

4. El llamamiento de los Gentiles para que tomen el lugar del pueblo de Israel es revelado:

Como El lo dice en Oseas:

— Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, Y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, Allí serán llamados hijos del Dios viviente (Romanos 9:25, 26)

Nuevamente pregunto: ¿Israel no entendió? Primero, Moisés dijo,

— También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; Con pueblo insensato os provocaré a ira. E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí (10:19, 20)

Nuevamente pregunto: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos.

12 Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? (11:11-12)

Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. (11:17, 18)

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles (11:25)

Nosotros los Gentiles hemos estado en peligro de volvernos sabios en nuestra propia presunción e imaginando que el evangelio se dio sobre todo para nosotros. Nosotros no debemos olvidarnos que nuestro lugar es puramente un paréntesis, y que nosotros hemos sido tenidos en cuenta por motivo del fracaso de Israel, y simplemente hemos sido injertados como ramas en un árbol que estaba allí ante que nosotros naciéramos. Nosotros éramos proscritos y extraños, y simplemente se nos ha invitado a compartir el propósito de Dios para con Israel. Ahora debemos poner atención y no despreciar a los dueños originales de la tienda, y apartarlos de sus propias prerrogativas.

Israel hizo su tiempo de probación y nosotros tenemos el nuestros. Permítanos hacerlo mejores que ellos, tengamos en cuenta ese ejemplo, y pongamos atención para que a nosotros nos pase lo mismo y repitamos su pecado y compartamos sus juicios.

No te ensoberbecas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. (11:20b,21).

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

A Israel se le dio un espíritu de letargo, ojos para que no vean y oídos para que no oigan. Díganos por qué Dios trajo eso sobre ellos.

De. 28:15 Is. 6:9-10 Sal. 69:22-23 Rom. 9:32-33 Juan 5:40

Por favor explique como uno puede tener cierto — celo (Rom. 10:2) para Dios, cuando todavía las obras no le agradan al Señor. ¿Sienten los judíos necesidad de salvación? And was their zeal based on knowledge?

Is. 28:16 Mr 8:31-33 Juan 3:19-20 1 Cor. 3:12-18 Gal. 3:1-5

Gal. 5:7-8 Gal. 6:7-10 Rom. 2:1-7 Ap. 3:14-19

¿Usted esta de acuerdo en que, la ley los puede traer a ellos a Cristo?

(Gal. 3:24), ¿Ellos amaron su ley, y obedeciéndola únicamente exteriormente, y rechazaron al Salvador?

Llene los espacios en blanco con respecto a los Gentiles por lo que dice la Escritura: Cuando Israel rechazó su _____, Dios envió el Evangelio para los Gentiles por medio del cual ellos debían ser salvos, como fue profetizado por _____ en Deuteronomio 32:21. Pablo mencionó esta verdad antes en Rom. 9:22-26. Una razón por la que Dios envió el Evangelio a los gentiles fue que ellos debían provocar a los judíos para _____ (Rom. 10:19; 11:11). Eso fue un acto de _____ ambos judíos y gentiles (Ef. 2:8, 9). El profeta Isaías predijo también que Dios podría _____ los gentiles (Is.. 65:1). En la predicación a los gentiles, Pablo los llama a ellos _____ injertadas como ramas naturales (Rom. 11:17-24).

De el significado de el Viña, las ramas naturales y las ramas del olivo silvestre
De. 32:6-21 Jer. 11:16 Juan 15:1-17 Rom. 10:14-21
Is. 64:1-8

La Escritura enseña que los Gentiles ahora son salvos por la incredulidad de Israel, e Israel (como un remanente) puede ser salvo e integrado al olivo original (su propio olivo)
Rom. 11:17-24 1 Cor. 10:12 Mt. 10:26 2 Cor. 3:16 Is. 10:22-23
Zac. 12:10—13:1 Zac. 14:4 Hechos 1:11 Ap. 1:7

Aparece ahora que Dios ha bendecido a los gentiles mucho más que a los judíos. ¿Por qué la Escritura advierte que nosotros también debemos tomar al corazón?
Job. 23:13 Sal. 78:56-58 Sal. 106:43-46 Sal. 115:3 Is. 14:26-27
Is. 46:9-10 Ez. 18:19-32 Ez. 33:12-20 Amos 3:1-2
Mt. 20:15,16 Mt. 23:37-39 Juan 3:27 Juan 6:37-39
Juan 15:16 Hechos 14:14-18 Rom. 10:19-21 Rom. 11:25
2 Tes. 2:13-14 2 Tim. 1:9

Romanos 12:1

Nosotros hemos llevado ahora el curso de este tratado maravilloso a través de la revelación del pecado, de la salvación, santificación y la providencia de Dios y el propósito que respeta A Su pueblo y al mundo, hasta la venida de nuestro Señor.

Él ahora procede a la parte práctica de la epístola, y por todas éstas bendiciones que se han recibido y todas estas misericordias que han sido desplegadas, él nos llama a consagrarnos a Dios para el servicio que debe ser el resultado por todas estas bendiciones.

Es muy importante notar el lugar de consagración con la referencia a la santificación. Un error en teología o terminología no impedirá la bendición de Dios. La gracia de Dios está tan llena y libre que Él nos dará por cualquier medio a través de que la pobre alma pecadora pueda venir en el nombre de Jesús, aún allí es una clara orden y definitivamente revelación de bendición espiritual, que es bueno que nosotros sepamos y seguir, y qué el apóstol despliega más específicamente en esta epístola.

De acuerdo a este orden, salvación viene en el tercero, cuarto y quinto capítulos, santificación en el sexto, séptimo y octavo, y ahora en el capítulo 12 le sigue la consagración, como una ofrenda completa para nuestra salvación y vida santificada para ser usada en el servicio para la gloria de Dios.

Ahora, el gran objetivo de la santificación o la consagración es el servicio. Dios nos quiere usar, y El no lo puede hacer a menos que hayamos sido santificados con pureza por Su Espíritu.

La idea popular de la santidad es para prepararnos para el cielo. Pero nosotros encontramos que el viejo Zacarías tuvo suficiente luz para conocer el propósito de Dios para Su pueblo y fue — rescatado de la mano de sus enemigos, y “Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días” (Luke 1:74, 75).

(El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

Mientras es verdad que la rendición de la voluntad s importantísima y primaria, ¿por qué es entonces tan importante, incluso crucial, que el cuerpo se rinda?

1 Cor. 6:20 1 Cor. 7:20-24 Ef. 4:22-29 1 Tes. 5:15-22

2 Tim. 2:3-5 Rom. 6:4-7 Rom. 7:6 Rom. 8:1-2 Rom. 8:8-14

Rom. 8:23

Romanos 12:2

— No os conforméis de acuerdo al modelo de este mundo, sino que puedas ser transformado por la renovación de tu mente (Romanos 12:2a).

Esta separación es doble: negativa y positiva. Separarnos del mundo es mucho mejor que saque el mundo de nosotros. "No os conforméis" (12:2a). Sólo es posible por la renovación de nuestra mente (12:2a). Esta es la verdadera separación. Ésta era la manera en que Cristo estaba separado del mundo. Él no tenía ninguna afinidad con el mundo. Como el ave del mar que se zambulle dentro de las aguas, pero vuelve a salir sin una gota que se adhiere a sus alas brillantes, como el puro oro que puede quedar intacto después de pasar por el fuego, Jesús atravesó todas las escenas y las asociaciones con el pecado sin embargo Su corazón se mantuvo santo.

La manera que tuvo el hombre de interpretar este llamamiento fue encerrarse en un monasterio y así guardarse fuera del mundo. Pero la manera de Dios fue poner a Cristo en el corazón, y así mantener al mundo fuera de nosotros. La manera del hombre es dejar el baile y el teatro. La manera de Dios es mantener el baile y el teatro fuera de nosotros. Los deseos de la muchacha consagrada apuntan al cielo, y los placeres del salón de baile no tienen su encanto para tal corazón. Esto es más fácil que la otra manera, y entonces se vuelve nuestra segunda naturaleza.

El siguiente resultado de consagración es traernos a nosotros dentro de la voluntad de Dios. Entonces usted podrá probar y aprobar que la voluntad de Dios es buena y agradable y perfecta (12:2b).

El espíritu consagrado se une totalmente a la voluntad de Dios. La prefiere, y sólo se deleita en Dios y quiere estar en comunión plena con El.

Hay tres fases aquí en la descripción de la voluntad de Dios: Uno positivo, comparativo y superlativo. Hay algunos que sólo apuntan a hacer la voluntad buena de Dios. Hay otros que se esfuerzan por hacer la voluntad de Dios, y llevar una vida que le agrada a Dios y constantemente testifican de El,

Pero la perfecta voluntad de Dios es hacer todo lo que Dios ha determinado para nosotros al llamarnos y salvarnos.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Cómo uno puede hacer una evaluación personal y saber si está renovando la mente como se debe? Y ¿Qué significa arrepentimiento, oración de humillación y rendición y deseo por hacer la voluntad de Dios, para vivir en la luz?

Sal. 51 Sal. 32 Sal. 139 Jer 12:3 Sal. 40:6-8 Sal 26

Sal. 143:10 Juan 3:21 Juan 7:17

Romanos 12:3-5

La verdadera consagración nos lleva a la renunciación. "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" (12:3b). La vida espiritual más alta siempre es la más humilde. No atiende al egoísmo espiritual, pues lo destruye. Nos lleva a nosotros a reconocer nuestra propia santificación, fe y poder espiritual, y además a ver nuestra impotencia y dependencia absoluta de Cristo.

El lenguaje de Pablo es: "no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios" (2 Corintios 3:5); "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo" (Efesios 3:8); "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20a). Su espíritu era de una profunda humildad y reconocimiento su bajeza y limitación.

La verdadera consagración reconoce y recibe la fuerza suficiente de Cristo y de allí saca la salud y la vida de Él con intrepidez y santidad. De acuerdo con la medida de fe que Dios le ha dado (Romanos 12:3).

El poder de la vida consagrada es la gracia del Santo Espíritu de Cristo.

La verdadera consagración resuelve la individualidad. Así como cada uno de nosotros tiene un cuerpo con muchos miembros, y estos miembros no hacen todos la misma función, también en Cristo nosotros somos un cuerpo, y cada miembro pertenece a los demás. Nosotros tenemos dones diferentes, según la gracia que nos fue dada (12:4-6a).

Si el cuerpo espiritual estuviera compuesto de uno o dos rasgos característicos sería una monstruosidad. Si usted es un dedo, no intente ser un pie. Si usted está llamado para ser una rosa fragante, no se preocupa continuamente porque usted no es un girasol o un árbol de naranjas. Sea usted mismo, con Cristo que brilla a través suyo y vive en usted, usted tiene un encargo de parte de Dios para lo cual fue llamado.

La madera que más se usa en la construcción de un edificio es la madera natural que se muestra simple y que después de un tratamiento de barniz brilla. Una tabla de pino común, cuando es natural es genuino y natural, y está lejos de ser bonita, pero cuando se usa en revestimientos y se lo pinta se luce en la construcción, así también es nuestra vida, tenemos dones que usados por el Espíritu Santo, como si fuese un barniz nos hace lucir para gloria de Dios.

La verdadera consagración espiritual se ajusta a otros, y fácilmente forma parte del cuerpo de Cristo.— Todos somos miembros del mismo cuerpo (Efesios 4:25b).

Cuando recibimos al Espíritu Santo, El nos hace estar en un perfecto compañerismo con el pueblo de Dios y nos hace aceptar a otros cristianos. Su gracia hace que nos inclinemos a los otros que de otra manera sería imposible y muy difícil. Pero con Su plenitud, Dios puede hacer que veamos lo bueno fácilmente en otros, así también como ser guiados y trabajar en armonía y compañerismo incluso en medio de grandes diferencias de carácter y temperamento.

El secreto del verdadero compañerismo y cooperación es ver a Dios en el otro, y no fijarse solamente a lo humano, sino a lo divino. Así, como cada uno de nosotros debe cuidarse de los ataques del diablo, Dios quiere que estemos integrados al cuerpo siendo uno en Cristo para que juntos lleguemos hasta la estatura de Cristo

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Qué actitudes deben ser transformadas en nosotros en relación a mejorar y usar nuestras habilidades con otros creyentes?

Romanos 12:6-8

“ De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría” (Romanos 12:6-8)

Cada uno de estos ministerios es igualmente importante en su lugar. Uno es llamado a ser un maestro público, otro a ser un ganador de almas, otro a ser un ejecutivo que encabece algún departamento de trabajo cristiano, otro un comerciante exitoso y dador generoso, y por medio de sus recursos proporcionar todo lo necesario para el progreso de la obra de Cristo.

Sea auténtico en el llamamiento de Cristo y tenga una profesión genuina, y permita a todos tener una profesión definida del trabajo para Dios. No hay ningún lugar para la confusión. No ningún miembro del cuerpo que puede excusarse de tener un ministerio especial, y no hay nadie todavía que pueda considerar su ministerio más importante que otro. Como cada uno es llamado y ubicado, sea sincero en su profesión y confianza en el poder del Espíritu Santo. Nadie, puede monopolizar el trabajo de la iglesia, todos son útiles, pero juntos, en el compañerismo santo, armonioso, donde deben cooperar en un servicio consagrado. Ésta es la iglesia ejemplar. Así fue en la era apostólica de la iglesia, y ésta es la verdadera consagración.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Como creyentes se nos ha confiado la gracia y dones de Dios para beneficio no sólo de os creyentes, sino también de toda la humanidad. Nuestra tendencia hacia el ego hace que perdamos el poder para usar esos dones.

Romanos 12:9-21

El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión (12:9-16).

El apóstol ahora derrumba al espíritu de la consagración del puesto del un el religioso de o social los y lo lleva aun niveles del vida que tiene que ver hacen trampas la familia del la, casa, el empleo, la oficina el y todo el tiempo del vida donde tenemos que gozarnos en la presencia de Dios.

Nos hace ser muy sinceros en toda nuestra forma de vida con respecto a la santificación en cuanto a hablar y convivir en sociedad por eso dice que el amor debe ser sincero (12:9a).

Nos hará ser francos en nuestras expresiones de desaprobación de lo que es malo, y atento a nuestra devoción sobre lo que es bueno. Nos hará ser enérgico y emprendedores en nuestros negocios, y todavía devotos en medio del bullicio del mundo y constante en nuestra devoción de servicio de Dios, para Su gloria.

Nos hará cristianos luminosos y atractivos, jubilosos en la esperanza (12:12a), pero al mismo tiempo equilibrará nuestro caracteres y sostendrá nuestra fe, por hacernos pacientes en la aflicción(12:12b) y nos guardará fieles en la oración (12:12c), y nos sostendrá en una confianza santa, calma y con paz interior por ser concientes de Dios

Nos hará muy tiernos en cuanta a los necesitados y pobres sin hogar, y nos llevará ante las personas sin Dios en necesidad para que compartamos la gracia que hemos recibido (12:13a). y para compartir nuestra hospitalidad primeramente con los hermanos de la fe.

Nos hará tener una real modestia sin ninguna presunción (12:16b), Aún para considerar a todos e incluso a los que están más abajo que nosotros.

Sobre todas las cosas, el espíritu consagrado nos hará ser más derechos y honrados en todas las relaciones que tengamos con nuestros compañeros. Nos hará tener cuidado para hacer lo que es correcto ante los ojos de todos. Si es posible, hasta donde depende de nosotros, tendremos paz con todos (12:17b-18).

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Cuánto afecta a la persona si obra de manera que no corresponde a lo que agrada a Dios?

Is. 26:3-5 Lc. 12:57 Lc 13:3, 5 Juan 7:17, 2 Cor. 4:3-7
2 Cor. 11:3 Ef. 4:22-23 Ef. 4:30-32 He. 8:10 1 Pe. 1:13-16

Romanos 13:1-10

El Nuevo Testamento siempre reconoce las condiciones existentes del ser humano y la sociedad, y entre ellos el hecho y derecho del gobierno civil. Cristo nunca animó a Sus seguidores a que tomen cualquier posición de antagonismo al gobierno político o a las instituciones de su tiempo, por el contrario les dijo que se sometieran

ellos consideraban cada ordenanza del hombre como parte de la causa del Señor, y discernían si era para el rey, como supremo, o alguien a quién era designado por él para la administración de su gobierno.

Si había un tiempo en la vida de la iglesia cuando los evangélicos tenían demasiados motivos para protestar contra los gobiernos de turno fue en el tiempo del apóstol Pablo, Cuando el cruel Nerón estaba sentaba en el trono y las otras cabezas del gobierno eran usadas para oprimir a los seguidores de Jesús. No obstante todos ellos y también nosotros tenemos que aprender de este pasaje y reconocer lo que significan los poderes y autoridades (Romanos 13:1), y reconocerlas como establecidas y designadas por Dios para la administración de la justicia, y que la verdadera voluntad de un cristiano es ser un patriota y un ciudadano fiel que cumple su deber en cada relación de vida, mientras comparte el evangelio de Cristo incluso a los gobiernos del mundo para permitirles que conozcan el reino de Cristo que no es de este mundo, ni tampoco vino para que el creyente se enfrente con la autoridad humana.

(El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Qué le enseña la Palabra de Dios a los cristianos respecto a su manera de vivir en naciones donde los gobiernos no honran a Dios?

Ex. 9:13-16 Sal. 22:28 Sal. 76:10 Sal. 115:3 Prov. 16:1-4

Prov. 16:9 Prov. 21:1 Dan. 3:8-30 Dan. 4:30-37 Dan. 6:1-28

Juan 3:18-21 Juan 3:27 Juan 15:18-23

Romanos 13:12-14

" La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.....sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne" (Romanos 13:12, 14). En el llamado resonante con el cual el Apóstol concluye su carta a los Efesios, reclama que la gente se debe poner la armadura de Dios en general. Y repite: tome con usted para la batalla la armadura entera de Dios. Todo el lenguaje que él usa habla de una decisión, y de una acción definida. La voluntad del creyente siempre es tomada en cuenta. La voluntad del rebelde que se enfrenta a Dios tan agudamente, cuando se rinde a Dios, no será aplastada ni rota, pero Dios le dará nuevas fuerzas y poder divino, y se volverá en contra del verdadero adversario. Que será lanzado fuera de todos los trabajos de oscuridad. Cristo ha conquistado definitivamente al príncipe de oscuridad, y ganó la libertad para todos los cautivo bajo su dominio. Cristo logró libertad y anuló todos los trabajos de la oscuridad, y hace posible que todos sean libres por Su Espíritu que tira por tierra todas las cadenas. Ponerse la armadura de la luz, es ser vistos como el mismo Señor Jesús. Cristo es quién surgió como el Conquistador de la tumba y venció a la muerte y a l infierno. Si usted está bautizado juntamente con Cristo, se ha vestido de Cristo, eso es lo que escribe el Apóstol a los Gálatas. No puede significar simplemente cubrir exteriormente, sería contrario a Cristo que confrontó a los Fariseos, quienes — por fuera estaban muy bien, pero por dentro estaban llenos de muerte y suciedad. Pero la cruz e nuevamente la llave. El creyente se sumerge en la muerte, por lo tanto está permanentemente crucificado, es — vestido así como también fue investido por el Señor resucitado. Salió de toda oscuridad!

Teniendo a Cristo como la Luz que ha sido establecida en la Cruz y nos reviste de Cristo a todos los que creemos en El —La armadura de la Luz.

(La guerra espiritual con Satanás, Jesse Penn-Lewis)

Estime su propio lugar y crecimiento en el Señor Jesucristo, y si siente que su corazón esta decaído, pida en oración en cualquier área de dificultad o incertidumbre. Los hijos de Dios son todos partes de un mismo Cuerpo, y Su amor que nos relaciona a todos juntos para Su causa. Su Iglesia es fuerte a través de la oración y el verdadero amor fluye entre los hijos de Dios. Esto proporciona una posición unida contra el enemigo de nuestras almas .

Romanos 14:1-12

La débil conciencia necesita una instrucción extensa. Está anémica y requiere llegar a la cima, con su extensa vista y aire; pero mientras tanto su dueño se deja guiar por su sentidos. Por eso un hombre no debe actuar por emociones, ni tampoco hacer las cosas porque otros la hacen, sino hacer las cosas porque tiene fe para hacerlas y siente libertad para hacerlas. Por eso debe pasar tiempo en oración y en el estudio de la palabra de Dios, entonces la conciencia se educa y se fortalece y deja de preocupar acerca de si nosotros debemos ser vegetarianos o no, si nosotros debemos observar algunos días santos, o adoptar un método específico de observación del Sabat. Algunas personas están constantemente preguntándose y cuestionando sobre tales cosas, como si su salvación eterna dependiera de las tales observancias.

Todo eso hubiese sido atendido por el apóstol, si fuera necesario. A tal punto de decir: Haga lo mejor que usted sabe, y cuándo usted ha descubierto el método de vida, simplemente lo tiene que seguir humildemente, hasta que tenga una visión más amplia por el Espíritu de Dios. El principio para todos nosotros es vivir y morir para agradar a nuestro Señor. Él es nuestro Amo, y será quien reparta los premios cuando lleguemos a Su presencia. Mientras tanto no nos juzguemos a nosotros mismos, sino que vivamos en amor, mientras dejamos que Dios nos guíe a cada uno para llegar a cumplir el plan que El tiene para cada una de nuestras vidas.

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

¿Cómo debe ser una persona que observa ciertas ordenanzas o rituales que no parecen ser observaciones cristianas?

Mt. 5:8-9 Mt. 11:6 Rom 12:17-18 1Cor 8:8-12

Romanos 14:13-23

Nosotros debemos tener cuidado de la fe entre unos y otros. De no criticar duramente o ridiculizar, o presionar con argumentos y razones fuertes e impedir que la vida divina se manifieste en las personas más débiles llevándoles a actuar bajo sus propias convicciones de conciencia. Nosotros no debemos hacer ondear la bandera de nuestra libertad para actuar en contra de la conciencia. Nosotros podemos, claro, cuidadosamente y amorosamente explicar por qué nosotros no sostenemos conceptos pequeños que nos puedan separar. Nosotros podemos mostrar, cuando Pablo repitió, que Cristo nos ha llamado a libertad; pero nosotros no debemos intentar esclavizar a nadie. El santuario del alma no debe ser invadido. Solamente el Espíritu puede hablarnos sus oráculos.

Haga de cada discípulo su propio Amo, cada planta para el Jardinero, cada hijo para su Padre. En muchas cosas usted puede concederse una libertad más amplia que muchos

otros se permiten a ellos mismos; pero debe ser usado sabiamente, y usted debe rehusar avalarse a usted mismo o cualquiera a su alrededor puede correr peligro. No necesitamos tener una crítica de censura como los Fariseos, pero sí como el Buen Pastor para con su rebaño, nosotros debemos acomodar los pasos al de los corderos, (Is. 40:11).

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

¿Pablo fue lejos para decir que no se debía comer o beber vino y ofender al hermano más débil?
¿Qué otras cosas podríamos hacer y ser de tropiezo para nuestros hermanos?

1 Cor. 8:13 1 Tim. 4:1-5

Romanos 15:1-13

Este capítulo es notable por designar a Dios como alguien que es sumamente misericordioso, y lo dice de tres maneras: "el Dios de la paciencia y el consuelo", v. 5; "el Dios de la esperanza", v. 13; y "el Dios de la paz", v. 33. Nuestro carácter puede ser deficiente en estas cosas, pero Su plenitud está allí para nosotros. No hay ninguna limitación o falta para aquéllos a quien Él les dice: "Hijo, todas las cosas están conmigo, y todo lo que yo tengo también es suyo."

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

¿La esperanza está ligada adelante a lo que es el futuro trabajo de Cristo.

¿Nuestra esperanza es moderada por nuestra fe?

Rom. 15:13

Romanos 15:14-21

Un juicio superficial a la vida del apóstol en el tiempo en que él se refiere a lo que supuestamente podría ser un viajero judío nada más, mientras corría de aquí para allá pasando por circunstancias de extrema pobreza y sin los resultados especiales. Pero de hecho él estaba poniendo las bases de la comunidad para las naciones cristianas. Su ambición era presentar a los gentiles en conjunto como una ofrenda quemada a Dios; vea v. 16. La frase es sugestiva sobre el supremo sacrificio que se realizó noblemente con la fuerza del propósito de las iglesias, como comenta brevemente después, cuando Nerón quemaba como en holocaustos a muchos mártires bajo persecución.

Todo esto era debido a Cristo que trabaja a través del apóstol. Algo que era a través del poder de la investidura de Cristo. El trabajo que realmente importaba no era lo que Pablo hacía para Cristo, sino lo que Cristo hacía por medio de Pablo. Es notable cómo Pablo cuidadosamente se separa para comenzar en una nueva tierra.

Esto es especialmente característico de lo mejor y más alto de la forma de trabajar. Esta es una iglesia pobre la cual recluta obreros, pero que no tiene el poder para asegurar a los convertidos del mundo!

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

A menos que nosotros no entendemos el ministerio distintivo de Pablo, nosotros no apreciaremos totalmente el mensaje de la gracia de Dios. Antes de que Pablo fuera convertido, él era un rabino. Hasta ese punto de su vida, él no sabía nada sobre la gracia de Dios

¿Cuando fue que él tuvo la experiencia de conocer la gracia de Dios?
Hechos 9

¿Fue la gracia de Dios solamente lo que lo salvó a él? ¿Qué lo llamó a él? ¿Quién lo hizo apóstol?

1 Cor. 15:8-11 Rom. 1:5 Ef. 3:1-21

¿Podría usted decir porque Pablo consideraba su llamamiento como un sacerdote del altar, para servicio de Dios a favor de la conversión de los Gentiles a Cristo?
En 1 Pedro 2:5 ¿qué consideraba Pablo que debían ser los Gentiles?

En Malaquías 1:6-14 ¿puede usted ver porque los sacerdotes debían ofrecerle a Dios lo mejor?

Aquí note el involucramiento de la Trinidad en el ministerio de la Palabra: Pablo era ministro de Jesús Cristo; él predicó el Evangelio de Dios; y sirvió en el poder del Espíritu Santo de Dios Quien también santificó su ministerio. ¿Cuál es el estado mental de Pablo para completar su tarea?

1 Cor. 2:14-16 Ef. 3:6-8 Ef. 6:18-20 1 Tes. 2:9 1 Tes. 5:24

Romanos 15:22-24

El apóstol siente que está en la misma línea de la voluntad de Dios para poder visitar Roma, Rom. 1:10. Rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros, en vv. 30-32. La oración no fue respondida en el tiempo que él esperaba. El pensó que iría como un prisionero ligado a un soldado, y a expensas del imperio romano. No obstante, él llegó con gozo y encontró reposo en compañía de sus amados hermanos en Cristo, sus discípulos. A quienes él enumera en los siguientes capítulos. ¡Cuán pequeños nos podemos sentir nosotros cuando nos esforzamos en la oración! Pero cuán cercanos estamos de los amigos ausentes cuando oramos ¡así! "Esfuércese junto conmigo."

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

Pablo ha estado vertiendo fuera su corazón con respecto al llamado que le hizo Dios de ocuparse de los Gentiles, siguió su deseo de ir a Roma para visitar a los santos allí, y su preocupación por los santos pobres en Jerusalén. Como usted ha estudiado la Escritura involucra el viaje ministerial de Pablo, ¿usted cree que era todo según el plan de Dios? Desde que él no quería predicar donde otro apóstol hubiera estado ministrando, también podríamos pensar que esta es otra evidencia de que Pedro no había fundado las iglesias de Roma-como se dice y enseña falsamente.

Is. 52:15 Juan 4:38 2 Cor. 11:26-27

Romanos 15:25-33

"El amor del Espíritu" es una frase deliciosa. Describe la personalidad del Espíritu Santo, porque el amor no puede ser un atributo de la influencia. Sólo

muestra la confianza con el cual nosotros podemos comprometernos para servirlo por Su gracia. El es el Espíritu Santo, pero nosotros no necesitamos tenerlo a El como un indeseable invitado. El nos recuerda cuán profundamente puede ser afligido. No hay pesar más profundo que el que se sufre por amor.

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

Pablo veía su vida como una ofrenda que pagaba una deuda. Los gentiles habían recibido la riqueza espiritual de los judíos, y ellos le devolvían su riqueza material como pago de esa deuda. Pablo se consideraba un deudor a todo el mundo (Rom. 1:14), y él también consideraba a los Cristianos Gentiles como deudores a los judíos a través de quienes ellos recibieron la Palabra de Dios y al Hijo de Dios. Con respecto a la ofrenda especial de las iglesias Gentiles en Grecia para los santos judíos que estaban sufriendo en Jerusalén (2 Cor 8:1-9:15), Esta ofrenda sería una ayuda práctica para unir a los judíos y a los gentiles en la iglesia.

Romanos 16:1-23

Aquí hay una ventana al corazón de Pablo. Él repudió al parecer a sus propios parientes, todavía, aún cuando el Señor le había prometido, que tendría cien veces más madres, hermanas, y hermanos. Qué diferencia existe en el espíritu de este capítulo y de lo que es disputado por la teología, de los monjes estoicos. Nosotros vemos también la cortesía, pureza, consideración, y ternura de las relaciones cristianas.

Mujeres son estas —Febe, Priscila, María, Junias, Pérsida, Julia, y otras. El apóstol comprendió la inmensa ayuda que las mujeres santas podían darle al ministerio del evangelio. Los hombres son aquí-viejos y jóvenes, padres, hermanos, e hijos. Grandes títulos se dan como distinguidos, aunque títulos que se distingue son: ayudantes, auxiliares, queridos, aceptados en Cristo, santos. Sobre todo una buena denominación: "amados en el Señor y colaboradores con el Señor. El beso era una forma común de saludarse, pero ahora había santidad en ello, Como si Cristo mismo estuviera en medio. Esta iglesia de Roma fue modelo para otras iglesias. ¡Nos damos cuenta de cuál era la calidad de unidad que existía en la comunión de estos primeros santos!

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

Cristianos Individuales (bajo diferentes denominaciones) en el Cuerpo de Cristo Adoran a Dios de varias formas y prácticas como le es **posible para ellos para resolver todas las diferencias que el Espíritu Santo les enseña y les da el poder para hacer de todos uno y una sola verdad, en armonía con todo el Cuerpo de Cristo. ¿Podemos tomar alguna lección de las ovejas, quienes se necesitan unas a otras, y del rebaño para su protección y bendición. (Juan 10)**

Mt. 7:4-5 1 Cor. 1:10-13 1 Cor. 3:3 Gal. 4:10-11 Fil. 1:15-18
Fil. 2:1-4 Fil. 3:4-9 Col. 2:14-17 Col. 2:20-23 Col. 3:9-14
1 Tes. 5:11-15

Romanos 16:24-27

— Al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, (Rom. 16:25).

Durante todo el tiempo del Antiguo Testamento este misterio fue comparativamente mantenido en secreto y envuelto en todo tipo de sombras de la ley ceremonial, y de la oscura predicación de los profetas, que apuntaba a él, pero que ellos no pudieran decir de qué se trataban estas cosas 2 Cor. 3:13. Esto fue así en todas las edades y generaciones, entre los judíos, pero mucho más entre los Gentiles que los hacía permanecer en oscuridad y no tenían ninguna posibilidad de conocer la verdad. Aún entre los discípulos de Cristo, ellos mismo, antes de la Resurrección de Cristo y Su posterior ascensión, estaban en oscuridad sobre el misterio de la redención, y Su noción de que todo era muy oscuro y confuso; tan secreto que fue escondido por todas las edades

(Comentario de toda la Biblia de Matthew Henry, Matthew Henry)

¿Cuál es el misterio que fue guardado en secreto desde que el mundo surgió?

Rom. 8:14-17 Gal. 4:1-7 Ef. 1:7-14 Ef. 2:19-22 Ef. 3:1-21
Col. 1:12-23 Col. 4:3 1 Tes. 1:5 He. 1:1-2

¿Ahora cuál es el misterio que ha sido revelado para los creyentes y cuál es la responsabilidad que tienen?

Rom. 15:26 Ef. 2:10—Ef. 6:24